

ABSTRACT

DISCIPLESHIP PROGRAM FOR LEADERS OF THE ACTION UNITS OF THE
MISSIONARY DISTRICT "LA ERA" OF THE SEVENTH-DAY ADVENTIST CHURCH,
EAST LIMA, 2022.

by

Hector Willy Roncal Salazar

Adviser: Daniel William Richard Pérez

ABSTRACT

Doctor of Ministry

Andrews University

Seventh-day Adventist Theological Seminary

Title: DISCIPLESHIP PROGRAM FOR LEADERS OF THE ACTION UNITS OF THE MISSIONARY DISTRICT "LA ERA" OF THE SEVENTH-DAY ADVENTIST CHURCH, EAST LIMA, 2022.

Researcher: Héctor Willy Roncal Salazar

Name and degree of Senior Advisor: Daniel William Richard Perez, ThD

Completion date: May 2023

Problem

Since 2018, North Peru Union Mission (NPU) has promoted discipleship through the structure of the Sabbath School made up by the Action Unit teachers who shepherd their members through friendship, relationship, and the missionary action units that also have the function of small groups in the district mentioned above, the leaders of the action units focus on fulfilling traditional Sabbath School teachers and not on being leaders who shepherd their small group members. For this reason, the leaders of these units are required to have a disciple-makers profile.

Several authors affirm that if you learn how to make disciples well, you will always have a mission of discipleship. So, to do this, we must focus on people who do not yet know Jesus

according to the model He Himself left to disciple more people. If you know how to make disciples, you can reach more people who do not know Jesus. This is to do what the disciples did: to follow Jesus' plan. If people are disciplined according to the Holy Spirit, we would have a church with many disciples willing to do missionary work. So, accordingly, this research poses the following question.

What is the level of effectiveness of the discipleship program for leaders of the action in "La Era" District Missionary of the Seventh-day Adventist Church, east Lima, 2022?

Method

The present research is in the area of applied theology and is focused on church growth. A study of biblical literature, the writings of Ellen White, and contemporary literature related to discipleship was carried out. Furthermore, an analysis of the immediate context of the population and the missionary district where the discipleship program was applied was done. Also, a pre-test was done as well as the implementation of the "Disciple Maker Teachers" program and concluding with the posttest to obtain the results of the research.

Results

The present study shows that the "Disciple Maker Teachers" program was highly effective. In this sense, the results of the variable and its dimensions are also highly significant. Communion has a result of -7.86, ($p < 0.001$), which had the largest effect. Secondly, there is the variable Discipleship and the Mission dimensions with a statistical result of -7.76 ($p < 0.001$). In last place is the dimension Relationship with a result of -7.29 ($p < 0.001$). All results are highly significant; however, Friendship was the aspect with the greatest improvement, while the Relationship dimension had the least effect.

Conclusions

It was concluded that the discipleship program was significantly effective in all its dimensions. For example, communion had a result of -7.86, ($p < 0.001$), which has the largest effect, secondly, there is the variable discipleship and the mission dimension with a statistical result of -7.76 ($p < 0.001$), and finally, there is the relationship dimension with a result of -7.29 ($p < 0.001$), all results are highly significant; however, friendship was the aspect with the greatest improvement, and the relationship dimension had the least effect. Therefore, according to the results obtained, the discipleship program was significantly effective.

SÍNTESIS

PROGRAMA DE DISCIPULADO PARA LÍDERES DE LAS UNIDADES DE ACCIÓN DEL
DISTRITO MISIONERO DE LA ERA DE LA IGLESIA ADVENTISTA DEL
SÉPTIMO DÍA, LIMA ESTE 2022

Por

Hector Willy Roncal Salazar

Asesor: Daniel William Richard Pérez

SÍNTESIS DE LA TESIS

Doctor en Ministerio

Andrews University

Seminario Teológico Adventista

Título: PROGRAMA DE DISCIPULADO PARA LÍDERES DE LAS UNIDADES DE ACCIÓN DEL DISTRITO MISIONERO DE “LA ERA” DE LA IGLESIA ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA, LIMA ESTE 2022.

Nombre del investigador: Héctor Willy Roncal Salazar

Nombre y grado del asesor principal: ThD Daniel William Richard Pérez

Fecha de término: mayo 2023

Problema

Desde el año 2018, en la Unión Peruana del Norte (UPN) se promueve, el discipulado a través de la estructura de la Escuela Sabática, conformada por maestros de Unidades de Acción que pastorean a sus miembros usando la Comunión, Relación y Misión y mediante las unidades de acción que a su vez funcionan como grupos pequeños. En la iglesia en mención, los líderes de estas unidades de acción se concentran en cumplir como maestros de Escuela Sabática tradicionales y no en ser líderes que pastoreen a los integrantes de su grupo pequeño. Por este motivo se requiere que los líderes de estas unidades tengan un perfil discipulador.

Varios autores afirman que si se aprende a cómo discipular bien a las personas siempre se tendrá una misión de discipulado. Entonces, para ello, debemos centrarnos en las personas que aún no conocen a Jesús de acuerdo con el modelo que Él mismo dejó para discipular a más

personas. Si se sabe cómo hacer discípulos, se podrá llegar a más personas que no conocen a Jesús. Esto es hacer lo que hicieron los discípulos: seguir el plan de Jesús. Si se discipula a las personas de acuerdo con el Espíritu Santo tendremos una iglesia con muchos discípulos dispuestos a realizar la obra misionera. Entonces, de acuerdo con lo propuesto anteriormente, esta investigación propone la siguiente pregunta. ¿Cuál es el nivel de efectividad del programa programa de discipulado para líderes de las unidades de acción del distrito misionero de la Era de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en Lima este 2022?

Método

La presente investigación es del área de teología aplicada la cual consiste en estudiar el crecimiento de iglesia. Asimismo, se realizó un estudio de la literatura bíblica, escritos de Elena de White, literatura contemporánea relacionada con el discipulado. Por otro lado, se realizó un análisis del contexto inmediato de la población y del distrito misionero donde se aplicó el programa de discipulado, seguidamente, se tomó el pretest y la implementación del programa “Maestros Discipuladores” concluyendo con el postest para que de esa manera obtengamos los resultados de la investigación.

Resultados

El presente estudio muestra mediante los resultados que el programa “Maestros discipuladores” fue altamente efectivo. En ese sentido, los resultados de la variable y sus dimensiones son también altamente significativos. La comunión tiene un resultado de -7.86, ($p < 0.001$), que tiene el efecto más grande. En segundo lugar, está la variable el Discipulado y la dimensión Misión con un resultado estadístico de -7.76 ($p < 0.001$). En último lugar está la dimensión Relación con un resultado de -7.29 ($p < 0.001$). Todos los resultados son altamente

significativos, sin embargo, la Comunión fue el aspecto con gran mejora; mientras que la dimensión Relación tuvo el menor efecto.

Conclusiones

Se concluyó que el programa de discipulado fue significativamente efectivo en todas sus dimensiones. Por ejemplo, la comunión tiene un resultado de -7.86, ($p < 0.001$), que tiene el efecto más grande, en segundo lugar, está la variable el Discipulado y la dimensión Misión con resultado estadístico de -7.76 ($p < 0.001$), y en último lugar está la dimensión Relación con un resultado de -7.29 ($p < 0.001$), todos los resultados son altamente significativo, sin embargo, la Comunión fue el aspecto con gran mejora, y la dimensión Relación, tuvo el menor efecto. Entonces, de acuerdo a los resultados obtenidos, el programa de discipulado fue significativamente efectivo.

Universidad de Andrews
Seminario Teológico de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

PROGRAMA DE DISCIPULADO PARA LÍDERES DE LAS UNIDADES DE ACCIÓN DEL
DISTRITO MISIONERO DE “LA ERA” DE LA IGLESIA ADVENTISTA DEL
SÉPTIMO DÍA, LIMA ESTE 2022

Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el grado de
Doctor en Ministerio

por
Hector Willy Roncal Salazar

Mayo, 2023

Copyrighted por Héctor Willy Roncal Salazar, 2023

Reservados todos los derechos

PROGRAMA DE DISCIPULADO PARA LÍDERES DE LAS UNIDADES DE ACCIÓN DEL
DISTRITO MISIONERO DE “LA ERA” DE LA IGLESIA ADVENTISTA DEL
SÉPTIMO DÍA, LIMA ESTE 2022

Tesis

Presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el grado de
Doctor en Ministerio

Por,

Héctor Willy Roncal Salazar

APROBACIÓN DE LA COMISIÓN

Asesor
Daniel William Richard Pérez

Director del programa DMin
Hyveth Williams

Jorge Luis Reyes Aguilar

Decano SDA Theological Seminary
Jiří Moskala

Ronald Rojas

DEDICATORIA

Dedico esta tesis a Dios, mi familia y a la Iglesia Adventista en el norte del Perú con profundo agradecimiento y amor. A Dios, mi guía supremo, le dedico este logro y agradezco por su constante amor y dirección en mi vida. A Patricia Perea mi esposa y mis hijos Andrés y Aarón Roncal, su amor incondicional y apoyo han sido fundamentales en este camino académico. A la Iglesia Adventista en el Norte del Perú, su fe, respaldo y enseñanzas han sido una fuente de inspiración y crecimiento espiritual.

TABLA DE CONTENIDO

LISTA DE TABLAS	vii
LISTA DE ABREVIATURAS	viii
Capítulo	
I. INTRODUCCIÓN	1
Descripción del contexto ministerial	1
Declaración del problema	1
Problema general.....	2
Objetivo de la tesis.....	3
Hipótesis.....	3
Delimitaciones.....	4
Limitaciones.....	4
II. MARCO TEÓRICO.....	6
Marco bíblico teológico de discipulado	6
Definición de discipulado	7
Discipulado formal	8
Discipulado informal.....	8
Involucramiento	8
Algunos aspectos del discipulado	9
El señorío de Cristo.....	9
Estudio de la Palabra de Dios.....	9
Oración	9
Carácter cristiano	10
Relaciones interpersonales.....	10
Testificación	10
El discipulado en el Antiguo Testamento	10
El discipulado en 1 Crónicas 25:8	12
Discipulado en Isaías	13
El discipulado en el Nuevo Testamento.....	14
Significado del discípulo en el Nuevo Testamento	15
Dimensiones del discipulado	17
El llamado y el discipulado.....	17
El costo del discipulado	17
El sacrificio y el discipulado	18

La obediencia y el discipulado	18
El discipulado en los escritos de Elena de White.....	19
El discipulado es práctico	22
El discipulado en todas las áreas de la vida.....	22
El discipulado necesita influencia del discípulo	22
El discipulado en la literatura contemporánea	23
Modelos de discipulado.....	23
Modelo de Jesús en el discípulo.....	24
Modelo de Pablo en el discipulado.....	24
Dimensiones del discipulado desde la perspectiva adventista	25
Comunión.....	25
Relación.....	26
Misión.....	27
El discipulado en las ciudades grandes	28
III. REVISIÓN DE LA LITERATURA SOBRE EL DISCIPULADO	29
Introducción	29
Concepto de discipulado en la literatura contemporánea	30
El discipulado en el pensamiento adventista	40
Los 4 objetivos de la Escuela Sabática en el discipulado	42
Estudio de la Biblia.....	42
Confraternización.....	42
Testimonio	43
Misión mundial.....	43
Las 3 dimensiones del discipulado en la IASD	43
Comunión.....	44
Relación.....	46
Misión.....	47
Las seis metas del discipulado en la IASD	48
Estudio de la Biblia.....	49
Grupos pequeños	49
Parejas discipuladoras	49
Plantío de iglesias.....	50
Bautismos.....	50
Donantes fieles	50
Resumen	51
IV. PROGRAMA DE CAPACITACIÓN PARA DISCIPULADO	53
“MAESTROS DISCIPULADORES”	53
Introducción	53
Fundamento teológico del programa	54
Breve reseña histórica del distrito misionero en estudio – Lima Este	55
Programa “Maestros discipuladores”	56
Sinopsis del programa	56

Objetivo del programa.....	56
Conocimientos.....	57
Actitudes.....	57
Prácticas.....	57
Participantes.....	57
Contenido del programa.....	58
Resumen y conclusión.....	66
V. IMPLEMENTACIÓN DEL PROGRAMA.....	68
Fase preliminar.....	68
Fase de ejecución.....	69
Fase de evaluación.....	70
Resultados.....	70
VI. SÍNTESIS, CONCLUSIÓN Y RECOMENDACIONES.....	81
Síntesis.....	81
Conclusiones.....	83
Recomendaciones.....	85
REFERENCIAS.....	86
Apéndice	
A. Cuestionario sobre discipulado.....	94
B. Hojas de Validación.....	96
C. Carta de autorización del campo.....	97
C. Testimonios.....	98

LISTA DE TABLAS

1.	Los tres elementos del discipulado.....	44
2.	Información sociodemográfica.....	71
3.	Resultados de la Comunión antes y después de programa de Discipulado.....	73
4.	Resultados de la Comunión antes y después de programa de Discipulado.....	75
5.	Resultados de la Misión antes y después de programa de Discipulado.....	77
6.	Resultados descriptivos del programa de Discipulado.....	79
7.	Efectividad del programa de Discipulado.....	79

LISTA DE ABREVIATURAS

APCE	Asociación Peruana Central Este
UPN	Unión Peruana del Norte
DSA	División Sudamericana
AG	Asociación General
CRM	Comunión, relación y Misión

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

Descripción del contexto ministerial

El distrito misionero al que pertenece esta iglesia está compuesto por ocho iglesias y dos grupos organizados. La iglesia donde se realizará el estudio está organizada desde hace 30 años y tiene un total de 256 miembros activos. Asimismo, se ubica en el territorio eclesiástico de la Asociación Peruana Central Este de la Unión Peruana del Norte. Políticamente se encuentra situado dentro del casco urbano del distrito de Lurigancho - Chosica, provincia y región de Lima, (con una población con más de 10,000 habitantes).

Actualmente, el investigador se encuentra en su sexto año como director de Ministerio Personal y Escuela Sabática de la UPN. Desde el mes de marzo del 2018 frecuenta esta iglesia para realizar diferentes capacitaciones eclesiásticas a sus dirigentes. Cabe resaltar, que esta iglesia forma parte de una de las muestras referenciales de la evaluación laboral en la UPN. Como se puede notar, es común en iglesias la debilidad que tienen de acuerdo a su contexto social la necesidad de líderes con perfil discipulador, que a su vez puedan dirigir y llevar al discipulado personal. En tal sentido, es importante que, en las iglesias, se dé un proceso de discipulado en los líderes y dirigentes para tener una iglesia preparada para cumplir la misión y formar nuevos líderes para el futuro.

Declaración del problema

Desde el año 2018, se promueve en Unión Peruana del Norte el discipulado a través de la

estructura de la Escuela Sabática, conformada por maestros de Unidades de Acción que pastorean a sus miembros usando la Comunión, Relación y Misión, mediante las unidades de acción que a su vez funcionan como Grupos Pequeños. El distrito misionero en mención, los líderes de estas unidades de acción se concentran en cumplir como maestros de Escuela Sabática tradicionales y no en ser líderes que pastoreen a los integrantes de su grupo pequeño; por tal motivo, se requiere que los líderes de estas unidades tengan un perfil discipulador.

Debido a la importancia que se debe dar al entrenamiento de los líderes, se puede observar que el compromiso con el discipulado en la unidad de acción a la que pastorean es vital para un buen funcionamiento de cada unidad de acción. Por ello, la inasistencia de algunos maestros a la clase de Escuela Sabática es un factor que debilita la formación e integración en las clases de cada unidad los días sábados. Asimismo, se puede ver que el liderazgo está debilitado por la ausencia de preparación y capacitación a los líderes ya que esto causa negligencia en el trabajo misionero de los miembros de las unidades. El acompañamiento o visitación a los miembros no es permanente porque no se da la importancia necesaria a una visión discipuladora adventista. Por lo tanto, la iglesia no está produciendo nuevos discípulos y la acción misionera solo es hecha por algunos feligreses y la juventud se está extinguiendo de la feligresía. En tal sentido, el propósito de la presente investigación es determinar la efectividad del programa de discipulado para líderes de las unidades de acción del distrito misionero de “La Era” de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, Lima Este 2022.

Problema general

¿Cuál es el nivel de efectividad del programa de discipulado de los líderes de las unidades de acción del distrito misionero de “La Era” de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, Lima Este 2022?

¿Cuál es el nivel de comunión, relación y misión antes y después del programa de los líderes de las unidades de acción del distrito misionero de “La Era” de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, Lima Este 2022?

¿Cuál es el nivel de la efectividad del programa de los líderes de las unidades de acción en la comunión, relación y misión del distrito misionero de “La Era” de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, Lima Este 2022?

Objetivo de la tesis

Determinar el nivel de efectividad del programa de discipulado en líderes de las unidades de acción del distrito misionero de “La Era” de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, Lima Este 2022.

Determinar el nivel de comunión, relación y misión antes y después del programa de los líderes de las unidades de del distrito misionero de “La Era” de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, Lima Este 2022.

Determinar el nivel de efectividad del programa de discipulado en la comunión, relación y misión en los líderes de las unidades de del distrito misionero de “La Era” de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, Lima Este 2022.

Hipótesis

Hi: El programa de discipulado es efectivo para líderes de las unidades de acción del distrito misionero de “La Era” de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, Lima Este 2022.

Ho: El programa de discipulado no es efectivo para líderes de las unidades de acción del distrito misionero de “La Era” de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, Lima Este 2022.

Hi: El programa de discipulado es efectivo en la comunión, relación y misión antes y después del programa para líderes de las unidades del distrito misionero de “La Era” de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, Lima Este 2022.

Ho: El programa de discipulado no es efectivo en la comunión, relación y misión antes y después del programa para líderes de las unidades del distrito misionero de “La Era” de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, Lima Este 2022.

Delimitaciones

Esta investigación incluyó a los líderes de 18 hasta 65 años, de edad de ambos sexos, de las unidades de acción del distrito misionero de “La Era” de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, Lima Este 2022.

Limitaciones

Las limitaciones se refieren a las restricciones propias del problema a investigar, en las que se identifican las posibles debilidades del estudio. Por ejemplo, la disposición de los participantes para la aplicación del programa, el tiempo que se requiere para el desarrollo del programa ya que el investigador es parte de la junta administrativa de la UPN y la selección del equipo que ayude a llevar el control de cada actividad que se realice.

Descripción de la investigación

La presente investigación está conformada de la siguiente manera. El primer capítulo es la introducción, en donde se presenta la descripción ministerial, declaración del problema, objetivos, hipótesis, delimitaciones y limitaciones de la investigación.

El segundo capítulo contiene el marco teórico en donde se fundamenta el marco bíblico teológico del discipulado en el Antiguo y en el Nuevo Testamento, en los escritos de Elena de White.

El tercer capítulo contiene la revisión de la literatura sobre el discipulado, como los conceptos de discipulado en la literatura contemporánea, el discipulado en el pensamiento adventista, el discipulado en los 4 objetivos de la Escuela Sabática, las tres dimensiones de discipulado en la Iglesia Adventista del Séptimo Día y las seis metas del discipulado.

En el cuarto capítulo se presenta el programa de capacitación para discipulado denominado “Maestros discipuladores”, su fundamento bíblico del programa, reseña histórica del distrito misionero en estudio, el programa y sus objetivos, participantes y finalmente el contenido del programa.

El quinto capítulo contiene la implementación del programa con sus diferentes fases, fase preliminar, fase de la ejecución, la fase de la evaluación y finalmente los resultados del estudio.

Finalmente, el sexto capítulo contiene la síntesis de la investigación, las conclusiones y finalmente las recomendaciones para futuras investigaciones.

CAPÍTULO 2

MARCO TEÓRICO

Marco bíblico teológico de discipulado

La Biblia presenta dos términos para discípulo tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. En el AT existen dos términos לַמְדָּן *limmud* que significa “estudiante” (Is. 8:16) y תַּלְמִיד *talmid*, que significa discípulo (1 Cr. 25:8). En el NT encontramos el término griego μαθητής *mathētēs* (Thomas, 1998) cuyo significado es discípulo, alumno y seguidor. En ese sentido, se puede definir que un discípulo es aquel que sigue a alguien ya sea un maestro y que es enseñado (Is. 8:16; Mt 10:24; Mr. 2:18). Así como los doce apóstoles son llamados discípulos por Jesús (Mt. 10:1); de la misma manera, otro grupo de seguidores suyos (Jn. 6: 66; Lc. 10:1-12).

Por otro lado, Deiros define el discipulado como alguien que es un “seguidor de un líder o enseñanza religiosa. En el cristianismo se refiere a los seguidores originales de Jesús en el NT y se amplía para incluir a todos los ‘seguidores’ cristianos a lo largo de la historia” (Deiros, 2006). Asimismo, Correa define el discipulado como “aquel que se pone bajo la tutela de un maestro a fin de aprender un arte u oficio, o para instruirse en las cuestiones de un ministerio bíblico” (Andrade, 2002).

Por su parte, Bullón (2017), afirma que desde el punto de vista etimológico, conceptual, didáctico y relacional existen muchas maneras de definir el discipulado; pero desde el punto de vista bíblico, es necesario mirar el libro de Apocalipsis donde Juan ve los cielos nuevos donde se define que los discípulos de Dios son los que siguen al Cordero por donde quiera que va (Ap.

14:4). En ese contexto nos muestra que los discípulos de Cristo aprenden a seguir al Cordero primeramente en esta tierra.

Además, sigue diciendo que el discípulo de Cristo es un seguidor fiel de Jesús ya que su pastor va delante y sus ovejas lo siguen. Esta convivencia de cada discípulo con su Señor será la que los llevará al cielo a vivir por la eternidad; es decir, la convivencia tendrá un efecto de reproducción del carácter de Cristo en las vidas de cada discípulo de Dios.

Por otra parte, Bullón comenta que el discipulado tiene su origen, su medio y su fin en Jesucristo que quita el pecado del Mundo. Esto es una muestra de que no hay discipulado, camino, evangelio, maestro sin Cristo; es por ello que cada discípulo vive y aprende de su Maestro de manera constante (Bullón, 2017).

Definición de discipulado

El discipulado es más que enseñanza, porque una persona puede enseñar comunicando preceptos o alguna teoría; pero cuando se discipula se enseña a las personas con el ejemplo. Es posible decir a otras personas cómo ser victorioso, pero es otra cosa demostrarlo, en tal sentido, el discipulado es aprender el uno del otro para tener un buen crecimiento (Cleave, 2006).

Deiros (2011) dice que existen diversas maneras de entender el discipulado de cada creyente en la iglesia. Por ejemplo, una de las formas de interpretar el discipulado es como un proceso de adiestramiento de un nuevo creyente porque la gran comisión dice “enseñándoles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes” (Mt 28:20). Esto indica que cada líder de iglesia fue dotado para enseñar y discipular a los nuevos creyentes mediante sistemas de discipulado.

El mejor modelo de discipulado es el de Jesús. Él tomó a un grupo de 12 personas con una variedad de hábitos y costumbres, pero con el objetivo de discipularlos para la gran comisión y la cumplan haciendo una obra misionera exitosa. Entonces podemos decir que el discipulado es

más que un proceso que incluye instrucción u orientación misionera. Es un proceso de toda una vida con Dios quien prepara al creyente para llegar a ser un discípulo de Él (Shenk, 1997).

Manser (2012) define que el discipulado es el “proceso de formación en seguidor comprometido” de Cristo en todas las disciplinas espirituales mediante la obediencia y el servicio. Este proceso se da desde que la persona se nace de nuevo en la vida cristiana y comienza una relación personal con Dios. En este sentido, Deiros (2011), presenta tres aspectos principales del discipulado de Jesús: el formal, informal e involucramiento.

Discipulado formal

Este aspecto de discipulado fue efectivo mediante el encuentro personal y la enseñanza. Esta forma de discipulado es efectiva por su naturaleza personal entre el maestro y el discípulo.

Discipulado informal

Esta forma de discipulado fue en un ambiente abierto usando elementos y eventos cotidianos para enseñar. Por ejemplo, usó la historia de una mujer que trajo su ofrenda al templo. En la iglesia puede haber muchas oportunidades para enseñar, de manera específica, en los Grupos Pequeños.

Involucramiento

Este aspecto de discipulado se dio en Jesús en el momento que designó a los doce y a los 70 para salir hacer la tarea de predicar. Esta forma se puede aplicar en los grupos pequeños cuando involucramos a todos los integrantes a salir a compartir de su testimonio del reino de Dios. el grupo pequeño debe ser el centro de discipulado basado en relaciones estrechas de confianza, amándose y apoyándose unos a otras. Es así como el discipulado debe vivirse en cada grupo pequeño para traer a otros a Cristo (Deiros, p. 299, 2011).

Otro de los puntos importantes del discipulado es la experiencia, es decir, ver a otros crecer en la fe. Esta experiencia se da cuando un creyente maduro en la fe guía a los nuevos creyentes desde su infancia, adolescencia hasta la madurez, mostrando compasión, amor, disciplina y enfocándose en hacer discípulos. Es decir, da evidencia de haber ayudado a otros a madurar en su fe y ser discípulos de Cristo (Steffen, p. 85, 2006).

Chew (1995) propone que para discipular a otros se debe tener en cuenta algunos aspectos importantes como: el señorío de Cristo, estudio profundo de la Palabra de Dios, oración y devoción a Dios, comunión en la iglesia, carácter cristiano, relaciones interpersonales y testificación.

Algunos aspectos del discipulado

El señorío de Cristo

Esto implica que Jesús debe ser el centro de la vida de un verdadero discípulo. Cada discípulo debe dejarse cautivar por la persona de Cristo para que aprenda lo que es rendir las principales áreas de su vida y que Jesús tome el control de ella en todas sus dimensiones, (Rojas, 2016).

Estudio de la Palabra de Dios

El discípulo debe ser un estudioso de la Palabra de Dios de manera sistemática y disfrute del estudio diario personal y de manera colectiva en sus grupos pequeños como también en la iglesia (MacArthur, 2014).

Oración

El discípulo debe ser una persona que ore. Esta práctica debe ser todos los días. No debe convertirse en un ritual diario, sino que debe ser la manera de comunicación con Dios como

también una de las maneras de adorar a su Señor. Este hábito debe ser enseñado a los nuevos creyentes. (Vila, 1985).

Carácter cristiano

Cuando hablamos de este aspecto nos referimos a la conducta y el comportamiento de cada discípulo de Cristo, Aunque es un proceso de toda la vida, se debe enfatizar mediante la fe, la esperanza y el amor. El discípulo debe mostrar fidelidad, autocontrol, pureza, servicio, tolerancia, amor y humildad (Macarthur, 2005).

Relaciones interpersonales

Las relaciones interpersonales son vínculos que se dan en diferentes ámbitos. Estos vínculos se dan entre seres humanos que pasan momentos de relación o interacción juntos, es decir, entre ellos. Para ello, el desarrollo de las relaciones interpersonales es de gran utilidad en la vida del discípulo para el presente y el futuro. Este aspecto debe ser cultivado desde el principio del discipulado (Arias y Jimenes, 2013).

Testificación

El discípulo debe ser la persona que testifica de su fe con sus amigos y familiares. De esta manera enseña a los nuevos discípulos. Como resultado la labor evangelística será más efectiva y fructífera (Chew, 1995).

El discipulado en el Antiguo Testamento

En el Antiguo Testamento es evidente ver la manera como Dios trabajaba. En ese sentido, el discipulado era un proceso teocéntrico y diario. Es allí donde encontramos la palabra hebrea traducida como *limmud*. Isaías 50:4 dice: “Mañana tras mañana me despierta, despierta mi oído

para escuchar como los discípulos”. Este texto nos muestra que el discipulado era un proceso diario y que Dios tomaba la iniciativa. Isaías es claro en mostrar que Dios era el verdadero discipulador (Borba, 2018).

De acuerdo a lo revisado, se considera que hay tres textos que se encuentran en la Biblia y que son los siguientes textos (1 Cr 25:8; Is 8:16 y Is 50:4). A pesar del pequeño número de referencias bíblicas se ve el significado que es sobre el discipulado; de esa manera, contribuyen significativamente para una buena comprensión del discipulado.

Además, el concepto bíblico del discipulado es constante en la relación de Dios con su pueblo. Dios crea a Adán y Eva para que vivan en comunión con Él. Más adelante, Dios dijo a su pueblo: “Yo estableceré mi residencia en medio de ustedes, y no los rechazaré. Andaré entre ustedes, y yo seré su Dios, y ustedes serán mi pueblo” (Lv 26:11, 12). Esta referencia fue dada a Moisés con el objetivo de que el pueblo supiera que Dios estaba pendiente de ellos (Bullón, 2017).

Además, Bullón comenta que el anhelo de Dios siempre fue andar con sus hijos, porque su esencia es tener una relación entre Él y sus hijos. Por ello, discipulado, en el buen sentido de la Palabra, es andar con un mentor y aprender de Él. Asimismo, podemos ver que en el Antiguo Testamento Dios siempre desea conducir a su pueblo; en tal sentido, se puede ver que el discipulado siempre fue de origen Divino.

Dios siempre estuvo detrás de los seres humanos para ser discipulados y caminen con Él. Una de las formas de hacerlo fue por medio de su Palabra, ya que ella transforma a todo lo que entra en relación con ella. Por esta razón, la Palabra Dios es la columna vertebral del discipulado; es decir, sin la Palabra de Dios no existe discipulado porque ella se convierte en la regla de vida práctica y norma de conducta de un discípulo de Dios (Bullón, 2017).

Bullón (2017) afirma que no existe discipulado sin misión, porque esta no es invención humana ya que nace en la mente divina. El ser humano puede aceptarlo o rechazarlo, es decir, tiene la libertad de hacerlo, pero no puede negar su existencia. La misión es parte de la vida de un discípulo que involucra muchas veces rechazo, desprecio, persecución e incomprención por parte de otras personas que no aceptan el llamado de Dios. Sin embargo, Dios da fuerzas y prepara al discípulo para enfrentar toda adversidad que se presente en el camino cuando hace la misión a la cual ha sido llamado.

Por un lado, se puede ver otro aspecto importante que es abordado por Bullón sobre el discipulado por medio de los padres. Dios desea discipular a sus hijos por medio de la paternidad ya que los padres son instrumentos colocados en esta tierra para discipular a sus hijos y guiarlos por los caminos y senderos divinos. En ese sentido Dt 11:18-20 dice: “Por tanto, pondréis estas mis palabras en vuestro corazón y en vuestra alma, y las ataréis como señal en vuestra mano, y serán por frontales entre vuestros ojos. Y las enseñaréis a vuestros hijos, hablando de ellas cuando te sientes en tu casa, cuando andes por el camino, cuando te acuestes, y cuando te levantes”. Este es una clara muestra del discipulado desde los hogares.

Por otro lado, la educación era fundamental en el AT porque tenía como centro la familia. Este aprendizaje no era en los salones de clase de un colegio, sino en la vida diaria y cotidiana en cada hogar. De esta manera se discipulaba a los hijos en los caminos de Dios (Bullon, 2017).

El discipulado en 1 Crónicas 25:8

Como se puede ver, el texto bíblico de 1 Cr 25:8 usa el término “*talmid*” cuyo significado es estudiante, discípulo, que está relacionado con el servicio de adoración en el templo de Jerusalén y que da indicios de que en el programa que se desarrollaba existía una instrucción de discipulado en los servicios que se realizaban (Braun, 1986).

Discipulado en Isaías

En Is 8:16 el termino es “*limmud*” (discípulo, aquel que es enseñado). Esto describe un significado espiritual muy relevante. Esta afirmación implica que la ley de Dios debe estar en el corazón de los discípulos, es decir, las enseñanzas de la ley de Dios deben estar en la vida de cada discípulo del Señor (Buttrick, 1956).

Por otro lado, Isaías presenta cómo es que Dios discipulaba. Por ejemplo, él dice que los discípulos eran “discípulos del Señor” (Is 8:16) eran “enseñados del Señor” (Is 54:13), es decir, un discípulo depende, escucha, aprende y es despertado por el Señor. Por ello, el discipulado era teocéntrico porque era conducido por el Señor Dios (Borba, 2018).

Los pasajes de Isaías describen al discipulado de Dios señalando al creyente que siga las pautas inspiradas y dadas por Dios de acuerdo a las ordenanzas que Él daba. En ese contexto, el discípulo no es el que aprende de las costumbres paganas (Dt 18:16), sino, más bien, escucha las palabras de Dios dadas por sus profetas. De esa manera, el discípulo de Dios sigue a su Señor (Dt 18:13-19) (Siqueira, 2019).

Una forma importante de discipular de parte de Dios fue mediante el Espíritu Santo, esto por medio de su unción sobre sus fieles servidores (Is 42:1). Esta idea de la unción sobre el discípulo de Dios se suma la idea de que las instrucciones divinas se basaban en la obediencia y fidelidad a la Palabra de Dios (Is 54:10).

Otro término que encontramos en el AT es *talmid* (Cr 25:8) que se traduce como discípulo y que se acerca más al termino griego *Mathetes* que está relacionado con el proceso de aprendizaje entre el maestro y su discípulo. Esto indica que el discípulo es el que aprende o es enseñado por el maestro (Siqueira, 2019).

El hecho de que Dios sea el causador y el agente del discipulado no excluye la parte

humana. Cada discípulo que fue llamado se deja instruir y guiar por el mismo Dios. Mediante su comunión y relacionamiento llegará a ser un verdadero discípulo orientado hacia lo que fue llamado, es decir, a cumplir la misión (Borba, 2018).

El AT presenta historias bíblicas en las que se puede ver aspectos importantes de discipulado. Estas historias son de Moisés y su sucesor Josué (Nm 27:18, 22; 32:28; Dt 1:38; 3:21-22, 28; 31:7); además, Elías y Eliseo (1 R 19:19-21; 2 R 2:1-10). Por ejemplo, se puede destacar que el discipulador o maestro buscó, encargó, preparó y animó a su sucesor. Esto es evidente en estas dos historias. Por parte del discípulo, se puede apreciar que aceptaba aprender y seguir a su maestro. Estas historias demuestran que el discipulado del AT implica la preparación de un sucesor bajo la dirección Divina. Uno de los aspectos importantes es la disposición del discípulo a servir ya que este es la base del discipulado.

El discipulado en el Nuevo Testamento

El discipulado en el Nuevo Testamento es más explícito que el Antiguo Testamento por las referencias que se registran. Por eso se han hecho esfuerzos para aclarar el significado y su desarrollo del discipulado.

La palabra “discipulado” no aparece en el NT como tal, pero sí como discípulo con la frase *mathetes* tanto en los cuatro evangelios como también en el libro de Hechos. Esto nos indica que el discípulo debe ser una persona susceptible de ser enseñada, reprendida y corregida ya que un discípulo de Cristo es aquel que está aprendiendo a ser como Él.

Bonhoeffer (1995) afirma que el “discipulado es vital porque el cristianismo sin Cristo vivo es inevitablemente el cristianismo sin discipulado y el cristianismo sin discipulado es siempre el cristianismo sin Cristo”. Es así, que el discipulado debe ser siguiendo el ejemplo de Cristo.

Burriel (2006) destaca cómo Jesús, de manera estratégica, demostró una comprensión importante del discipulado y de cómo hacer discípulos, porque en el NT no se encuentra a un fiel seguidor de Jesús que no sea su discípulo. Esto es una muestra de que el discipulado es muy importante en la iglesia y en la vida de cada creyente.

Significado del discípulo en el Nuevo Testamento

En el NT existen por lo menos tres palabras que describen el significado de discípulo. La primera es “*akoloutho*” (seguir), que indica una acción de seguir a alguien. La segunda palabra es “*mimomai*” (imitar); este término da a entender un tipo de relación siguiendo el modelo en otra persona. El tercer término es “*mathetes*” cuyo significado es alumno o aprendiz. Como se puede ver, estas tres palabras dan a entender un sentido importante de discipulado (Brown, 2000). En este estudio analizaremos la palabra “*mathetes*” por su predominio, también por su significado más certero en relación al discipulado.

El término discipulado no aparece en el Nuevo Testamento como tal; pero sí como discípulo que deriva de la raíz griega “*mathetes*” ubicada tanto en los Evangelios en el libro de Hechos (Samra, 2003). El concepto más certero para discípulo es más allá de una relación entre un maestro alumno, sino más bien, una persona susceptible de ser enseñada, es decir, un discípulo es quien está aprendiendo a ser como Jesús en sus pensamientos, sentimientos y de manera práctica (Burt, 2005).

Otra forma de comprender el discipulado es aquella persona que sigue las huellas de su maestro y va detrás de él por donde quiera en sumisa obediencia (Zevallos & Zorzoli, 2007). Deiros define de una manera básica el discipulado diciendo que es equivalente a una persona que nace de nuevo mediante el bautismo; es decir, “todo aquel cuyo nombre es escrito en libro de la vida del Cordero es un discípulo” (2006). En ese sentido, se puede afirmar que un discípulo no

solo era de los 12 que estuvieron con Jesús, sino, más bien, todos los que están dispuestos a aprender de Jesús.

El ejemplo de discipulado lo encontramos en Jesús. Él siempre estaba continuamente cerca de sus discípulos, pasando tiempo con el objetivo de enseñar de manera teórica y práctica. Esto es afirmado por Mateo 5:1, “vinieron a él sus discípulos.” En Mateo 8:23, 25 dice que “sus discípulos le siguieron”, “y vinieron sus discípulos”. En Mateo 9:10 refiere que “muchos publicanos y pecadores, que habían venido, se sentaron juntamente a la mesa con Jesús y sus discípulos”. En Mateo 10:1 afirma, “llamando a sus doce discípulos”. En Mateo 16:13 “Viviendo Jesús a la región de Cesárea de Filipo, preguntó a sus discípulos”. En Mateo 24:3, “Y estando él sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron”. De acuerdo a estos textos se puede notar la estrecha relación que tenía Jesús con sus discípulos.

Reafirmando lo descrito anteriormente, Getz (1984) afirma con relación al tiempo que dedicaba Jesús para discipular a los 12 que había elegido. Él dice: “También pasó gran parte de su tiempo con doce hombres que había seleccionado cuidadosamente y entonces los entrenó, no en un entorno educativo formal, sino en un (tipo de campo), en la vida real la situación de aprendizaje” (p. 56).

Luna (2019) menciona que el discípulo es a aquel que se adhiere a un maestro y sigue sus enseñanzas y que se ha unido a Jesús como su maestro. Ambos tienen una relación la cual va moldeando la vida del discípulo. Desde esa perspectiva, el discipulado se centra en tres aspectos importantes que son conocer, ser y hacer. Estos se reflejan en la gran comisión que Jesús dio a sus discípulos. Por otra parte, Luna señala que de acuerdo a los evangelios y al libro de Hechos, existen varias dimensiones del discipulado las cuales serán descritas a continuación.

Dimensiones del discipulado

El llamado y el discipulado

El llamado hacer discipulos se ve reflejado en el inicio del ministerio de Jesús y se centró en la elección de los doce (Mr 3:13-15). El texto describe que Jesús los llamó para que cumplieran la misión y viniesen a Él. El texto describe que los estableció por tres razones importantes: (1) para que estuviesen con Él; (2) para enviarlos a predicar y (3) para darle autoridad para sanar enfermos (vv. 14-15). Estas acciones se deben considerar como un todo en el accionar del discipulo y no de manera separada (Luna, 2019).

De manera histórica se puede ver que Jesús no solo llamó a un grupo único para una misión específica, sino, más bien, este principio de llamado es para la iglesia contemporánea. Es allí que Jesús enseñó que el cumplimiento de la misión no solo era con los doce, sino, más bien, con aquellos que serían llamados para continuar con la misión hasta que él regrese por segunda vez (Luna, 2019).

El costo del discipulado

El costo del discipulado implica la negación de intereses, deseos personales y tener un compromiso completo con Dios para hacer su voluntad, aun hasta el punto de morir por su causa (Manser, 2012). En ese sentido, Jesús dijo: “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame. Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará” (Mr 8:34; Mt 16:24). Esta es una enseñanza del costo de ser un discípulo. En tal sentido, Jesús está diciendo que primero, en la vida del discípulo, debe estar sus enseñanzas y sus principios antes que los intereses personales. El mensaje de negarse a sí mismo implica seguir a Dios como él desea y no bajo las propias intenciones personales. Debe ser un seguidor fiel de Jesús y de su evangelio (Luna, 2019).

Por otro lado, seguir a Jesús implica ser ejemplo con una vida de servicio a Dios y los demás como él lo hizo (1 Juan 2:6). Ser un discípulo de Cristo es consecuencia de tener una relación íntima con él, es decir, un compromiso verdadero, total y pleno con el Maestro y sin ninguna duda.

Deiros (2011) afirma que para entender un poco más del evangelio y costo de ser discípulo, necesitamos asegurarnos de que su sistema de valores se vea desafiado. El discípulo entrega su vida a su Maestro, que se preocupa por él o ella, a la vez, se compromete con un grupo de personas que declaran ser seguidoras de Jesús. Además, se debe mostrar a los que no son seguidores del Dios que ser discípulos de Jesús tiene un costo, que implica la negación de uno mismo. Nadie puede pasar por alto lo que cuesta seguir a Jesús.

El sacrificio y el discipulado

Jesús declaró que para llegar a ser un verdadero discípulo se requiere sacrificar algunas cosas, como por ejemplo, la pérdida de *status* social, cosas materiales, dinero, tiempo, carrera profesional etc. Además, ser odiados y separados de sus familias; es decir, seguir a Jesús implica dejar de lado muchas cosas en la vida. Por tal motivo, Jesús afirmó, “Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo” (Lc. 14:33).

En tal sentido, los verdaderos discípulos obedecen y hacen la voluntad de Dios cumpliendo la misión mediante una buena planificación y la toma de decisiones. Frente a ello implica renunciar y seguir el “supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús” (Fil. 3:14).

La obediencia y el discipulado

La obediencia es una característica importante en un discípulo. Es así que Jesús afirmó diciendo: “Si me amáis, guardad mis mandamientos” (Jn 14:15). La obediencia es un

requerimiento importante en un discípulo, es por ello que Jesús enfatiza el principio del amor que emana de Dios. En ese sentido, Jesús dijo: “os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros” (Jn 13:34). Como se puede ver, el amor es un principio dado por Dios y que sus discípulos deben ponerlo en práctica tanto de manera vertical con Dios y como en forma horizontal con su prójimo.

El discipulado en los escritos de Elena de White

Gouveira (2019), afirma que los pioneros de la Iglesia Adventista entendieron el discipulado como la vida cristiana en su esencia; es decir, ellos no veían el discipulado como una forma metodológica de crecimiento numérico o espiritual, sino como la parte integral de la vida cristiana y como un estilo de vida experimentándolo a lo largo del camino cristiano. En ese sentido, Elena G. de White, de acuerdo a su contexto escribió sobre el discipulado siguiendo el mismo pensamiento de los pioneros contemporáneos. Además, ella presenta en sus escritos algunos aspectos importantes del discipulado desde una perspectiva adventista.

White describe que el discipulado no es una definición, sino características y matices. Una de esas, es el amor; esta característica es la base principal de la cual se desprenden la compasión, bondad y afecto hacia los demás. A esto White lo llama “la señal del discipulado” (White, 1903). Por otro lado, una de las características que se conecta con el amor es la unidad la cual identifica a un discípulo cuando la expresa con amor (White, 1985).

Un aspecto importante del discipulado es la obediencia. Sobre esta White (1892) afirma que es “la verdadera señal del discipulado”; es decir, es ser obediente a los mandamientos y preceptos de Dios ya que la obediencia debe ser la prueba del discipulado y se debe ver reflejada en la vida del discípulo. Además, otra forma de ver el discipulado en una persona es su carácter, en ese sentido, White (2008), afirma que el carácter es la verdadera prueba del discipulado

porque cuando el discípulo tiene un buen carácter da frutos de acuerdo a los principios de Dios.

De acuerdo a lo descrito anteriormente, el discipulado tiene algunas consideraciones importantes y que se manifiesta mostrando un amor profundo por Dios y su prójimo mediante unidad, obediencia y un carácter transformado y que se asemeja al de Cristo. Todo esto debe manifestarse de manera simultánea en la vida de un verdadero discípulo de Dios. Por otro lado, Gouveira (2019) dice que el discipulado requiere una entrega completa a Dios. Esto implica la renuncia a uno mismo y también el sacrificio de algunas cosas en la vida del discípulo. Esto no ocurre de forma natural sino conociendo a Cristo por medio de su Palabra y haciendo un esfuerzo personal y dedicación a las cosas de Dios. La entrega comienza con una conexión con Dios y solo puede ocurrir con un esfuerzo decidido por Cristo.

Un discípulo que se entrega al Señor requiere de una comunión estrecha con Dios. Esta comunión debe ser por medio del estudio de la Palabra. White (1899) dice: “Para el verdadero discípulo, la fe en [la palabra de] Dios es un principio vivo y activo”. Esta actividad fortalece la obediencia del discípulo, pero no solo es la lectura de la Biblia. También es importante tener una vida de oración. Estas disciplinas son vitales en la vida del discípulo, por lo tanto, una verdadera comunión es tener una vida de meditación en la Palabra de Dios como también practicar la oración diariamente (White, 2008).

Se puede afirmar que el discipulado, de acuerdo a Elena de White, es la vida misma del cristiano que sigue a Dios, la cual puede verse reflejada en su vida práctica todos los días mostrando amor, unidad, obediencia y mostrando un carácter transformado por Dios. Para que esto pase, el cristiano debe entregarse por completo a Dios, ya que esto describe la esencia de un verdadero discipulado.

La vida de un cristiano debe ser de influencia positiva en todos sus aspectos, en tal

sentido, White afirma: “La gente del mundo nos contempla para ver lo que nuestra fe efectúa para nuestros caracteres y vidas. Se fijan para ver si tiene un efecto santificador sobre nuestro corazón, si estamos siendo transformados a la semejanza de Cristo. Están listos para descubrir cada defecto de nuestra vida, cada inconsecuencia de nuestras acciones. No les demos ocasión de reprochar nuestra fe” (White, 2008). Entonces como se puede apreciar según lo descrito, el discipulado es enseñar con el testimonio más que con palabras y conceptos. En ese sentido, como discípulos de Cristo, se debe enseñar con la forma de vivir, así como Jesús lo hizo.

Otra verdad importante es que no se puede convertir al discipulado como una profesión, sino más bien, la vida del cristiano o del discípulo debe estar ligada a la de Cristo. White (2008) dice: “Ningún alma se salvará por una mera teoría de la verdad o por una profesión de discipulado. No pertenecemos a Cristo a menos que seamos totalmente suyos” (White, 1971). Un discípulo de Cristo no puede estar separado de Cristo y de esa manera discipular a otro cristiano. Entonces, es necesario ser de Cristo y convertirse en un discípulo de Él. Para llegar a ser un discípulo de Cristo y es necesario tener una comunión estrecha con Dios y para ello se requiere tener una vida de oración: estudio de la Biblia, ser fiel y testificar; es decir discipular.

La comunión es vital en el discipulado, en ese sentido, White dice que Jesús tuvo una relación estrecha con su Padre mediante la oración la cual debe desarrollarse también en la vida de un discípulo; “Jesús, cuando se preparaba para una gran prueba o para algún trabajo importante, se retiraba a la soledad de los montes, y pasaba la noche orando a su Padre. Una noche de oración precedió a la ordenación de los apóstoles, al Sermón del Monte, a la transfiguración, y a la, agonía del pretorio y de la cruz, así como la gloria de la resurrección” (White, 2007). White, describe claramente la vida de comunión de Jesús como ejemplo para un discípulo; debe practicar una vida de oración permanente en momentos de tomar sus decisiones.

El descuido de la comunión con Dios trae consecuencias. Estas se pueden ver en la vida de los discípulos. White declara lo siguiente: “Por haber dormido cuando Jesús le había invitado a velar y orar, Pedro había preparado el terreno para su grave pecado. Todos los discípulos, por dormir en esa hora crítica, sufrieron una gran pérdida” (White, 2007). Una vida de oración trae fortaleza espiritual, por ese motivo Jesús les pidió a sus discípulos que vigilaran y estuvieran en oración. Asimismo, cuando seguimos analizando lo que White propone sobre el discipulado encontraremos tres aspectos importantes del discipulado

El discipulado es práctico

Es importante la parte práctica en el discipulado, porque es fácil saber de teoría y hablarles a las personas, pero es diferente cuando enseñamos con el ejemplo. Elena de White enfatizó que el discipulado no es teórico sino práctico. Si se enseña de la oración se debe acompañar a orar; si se habla de tener una vida devocional hay que acompañar al discípulo a practicar y enseñar como tener una buena vida devocional. Es decir, la teoría y la práctica deben ser parte del discipulado añadido al discipulado (Gouveia, 2019).

El discipulado en todas las áreas de la vida

El discipulado debe reflejarse en todas las áreas de la vida del discípulo: vida espiritual y personal, vestimenta, alimentación, actividades eclesíásticas y relaciones interpersonales. Todo esto debe ser un aspecto del ciclo del discipulado para cumplir la misión (Gouveia, 2019).

El discipulado necesita influencia del discípulo

La influencia es importante porque indica la madurez del discípulo. Esto se puede dar mostrando un buen testimonio de manera personal en los lugares donde frecuenta, por ejemplo, el trabajo, centro de estudios y donde vive. En tal sentido, el discípulo debe mostrar, de manera

práctica, la forma de vivir una vida saludable y modesta. Los detalles pueden hacer la diferencia en un discipulado impactante (Gouveia, 2019).

El discipulado en la literatura contemporánea

El discipulado en la literatura contemporánea es uno de los temas planteados para mostrar que es de suma importancia. Burrill (2007) señala que el discipulado tiene un costo; para ello se necesita de un compromiso y deseo de aprender de parte de la persona que desea vivir en sumisión a la autoridad de Dios. Además, Burrill dice que el discipulado debe ser enseñado en la iglesia para cumplir la misión ya que es esencial para cumplir con la gran comisión.

En ese sentido, Drescher (1995) comenta que la gran comisión de Mateo 28:18-20 enseña que el mandato de Cristo es hacer discípulos y los otros verbos que siguen demuestran que son para el desarrollo del ministerio del discipulado. A su vez, Padilla (1988) y Thompson (2003) analizan lo que la iglesia trata de hacer y solo se basan en bautizar y de llenar los templos; pero se olvida de hacer discípulos de Cristo, fieles y obedientes.

Por su parte, Morisy (2004) considera que la misión propia del discipulado debe impactar en el beneficio espiritual de cada persona. Él declara: “La sola noción de discipulado implica lucha; la noción de que el mundo está en peregrinaje mientras llega el cumplimiento de lo que Dios ha prometido también implica lucha. Eludir la lucha tiene profundas repercusiones para nuestra espiritualidad”.

Modelos de discipulado

En la Biblia se registra personajes que mostraron un modelo de discipulado. Por ejemplo, Mateo, Pedro, Pablo dejaron todo por seguir a Jesús (Lc. 5:28; Mr. 10:28; Fil. 3:7,8). Entonces, ser un discípulo de Cristo implica dejar todo, es decir, negarse a sí mismo (Mt. 16:24,25). El

discípulo es aquel que crece cuando se entrega por completo a Dios y deja el orgullo y presunciones. Su crecimiento se da cuando la iglesia está comprometida.

Modelo de Jesús en el discípulo

Lo primero que hizo Jesús para contar con un grupo de discípulos fue observar para luego escoger quiénes deberían ser parte del grupo de discípulos a los cuales debería formar (Mr 3:13-19, Lc 6:13-17). Jesús se mezcló con ellos, les enseñó, orientó, les moldeaba su carácter y les permitió hacer lo que Él les enseñó, de esta manera, la iglesia apostólica empezó a cumplir con la misión del discipulado después de haber recibido el poder del Espíritu Santo. Pero para ello, los discípulos hicieron lo siguiente: “oraron con intenso fervor pidiendo capacidad para encontrarse con los hombres y en su trato diario hablar palabras que pudieran guiar a los pecadores a Cristo” (E. G. White, 2005).

Modelo de Pablo en el discipulado

El modelo de Pablo en el discipulado está registrado en el texto bíblico. Tomando algunas imágenes como la de un padre (Gál. 4:19), él usa frases como “hijos” mostrando que el discipulado es como cuando un padre de familia instruye a su hijo con los debidos cuidados necesarios. Además, da énfasis en seguir su ejemplo. Esto es corroborado en 1 Co. 4:16 donde dice: “Por tanto, os ruego que me imitéis”. Asimismo, la multiplicación del discipulado está bien clara en la perspectiva de Pablo. Él afirma al respecto diciendo: “Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros” (2 Ti. 2:2). De acuerdo a lo descrito, se puede afirmar que el discipulado en el tiempo del fin debe ser de compromiso completo con Dios; de esa manera se cumplirá la misión en una forma más efectiva.

Dimensiones del discipulado desde la perspectiva adventista

Dentro del ámbito adventista, el discipulado es el factor importante en la iglesia por tal razón se considera tres dimensiones importantes: comunión, relación y misión. A continuación, se describirá en qué consiste cada una de ellas (División Sudamericana de los Adventistas del Séptimo Día).

Comunión

La comunión es parte vital de un discípulo. El término “comunión” proviene de palabra griega “koinonia” la cual tiene varios significados como: asociación, comunión, participación, concierto, compañerismo, compartir algo (Mckibben, 1940). Estos significados hacen notar que la comunión es la asociación o el compañerismo que se tiene con Dios.

Por este motivo, Jesús dijo que separados de Él nada se puede hacer (Jn. 15:1-7). Ahora la unión con Dios es mediante dos aspectos importantes: la oración y el estudio de su palabra. El resultado debe ser la testificación por Cristo. Jesús fue un claro ejemplo de tener una vida de oración constante con su Padre (Mr. 1:35; Lc. 6:12). Es así, que el discípulo debe tener una vida de oración constante con Dios (1 Ts. 5.17). La oración es importante porque ella nos acerca a Dios ya que “Jehova está cerca de todos los que lo invocan, de todos los que le invocan en apego a la verdad” (Sal. 145:18). Entonces como se puede notar, la oración es parte de la comunión con nuestro Dios.

Por otro lado, Jesús enseñó que no existe discipulado sin oración, esto implica de que los discípulos de Dios necesitan orar más de lo están orando comunmente, porque la naturaleza pecaminosa muchas veces no permite tener una vida de oración frecuente. Por tal motivo, Jesús nos dejó su ejemplo de cómo él se relacionaba con su Padre Celestial mediante la oración, apartándose de la multitud o levantándose muy de mañana para orar (Bullón, 2017).

Otro aspecto importante de comunión con Dios es estudiar la Palabra de Dios, porque provee elementos importantes para el desarrollo espiritual y para la vida cotidiana (2 Ti. 3:16-17). Asimismo, “si un cristiano no estudia la Biblia ni ora puede morir espiritualmente, porque la Palabra de Dios es el alimento espiritual para crecer en la vida cristiana. Ella es lámpara que ilumina y enseña el camino por el cual el creyente debe andar para llegar a Dios” (Sal. 119:105), en tal sentido, el creyente necesita fundamentarse en la Palabra de Dios, con fe, una vida práctica y el estudio diario de la Biblia.

La comunión es vital en el discipulado, así como Jesús y sus discípulos lo hacían mediante la oración y el estudio de la Palabra de Dios. Hoy los discípulos de este tiempo también deben practicarlo. Es así, que el discípulo de Dios que camina con Jesús mediante el estudio diario de la Biblia lo muestra en su vida práctica, es decir, con las personas como también en sus predicaciones porque de esa manera se le dará más relevancia y significado al mensaje que comparte cuando predica de Jesús (Bullón, 2017).

Relación

Oosterwal (1981), sostiene que el compañerismo es uno de los factores del crecimiento en la iglesia adventista y debe darse de una manera integral para que cada persona que se una a la membresía y experimente ese clima relacional. Asimismo, Arn (1990) sugiere que cada nuevo miembro que se una a la iglesia debe encontrar siete amigos nuevos durante los primeros meses; es decir, el relacionamiento es una parte vital en el discipulado de una persona nueva.

Con relación al párrafo anterior, Jesús demostró un relacionamiento eficaz con sus discípulos. Él animaba (Mt. 16:6-7), comía (Mt. 9:10); y más aún, dijo “venid a mí, para encontrar descanso” (Mt. 11:28-30). Es decir, cuando llamó a sus discípulos su objetivo era para convivir con Él (Mr. 3:14). En contraste con sus discípulos, Jesús deseó que ellos estuvieran

unidos para que el mundo los reconociera que eran sus discípulos (Jn. 17:21). Por lo tanto, la Iglesia Adventista, sigue el ejemplo de Jesús mediante los Grupos Pequeños que se reúnen un día a la semana para estudiar la Biblia, relacionarse de manera más cercana y de trabajar en el cumplimiento de la misión.

Misión

Jesús, luego de haber llamado a sus discípulos, los preparó de manera práctica como también sobre los principios dados por Dios. Después de ello, los capacitó y envió a testificar y predicar el evangelio. Envío a los doce discípulos de dos en dos con la autoridad de Él (Mt. 10:2-4, 9-15, 19-22, 26-33); (Mr. 3:16-19, 6:8-11; 13:11-13; Lc. 6:14-16; 9:3-5; 10:4-12; 34-35; 12:2-9, 51-53; 21:12-17; Hch. 1:13). Después hizo lo mismo con los setenta y dos (Mt. 10:4-15; 11:21-23, 25-27; Lc. 9:3-5). Se puede notar que Jesús encomendó la misión para cumplirla de la misma manera como él la realizó.

Luego de esto se dio la gran comisión de Id y haced discípulos (Mt. 28:18-20), cuyo impacto alcanza hasta el tiempo del fin, y la tarea es trabajar predicando el evangelio y haciendo discípulos de persona a persona. Para ello era indispensable la obra del Espíritu Santo; cuando fue dado, fueron momentos especiales.

En ese sentido, Lucas afirma en el libro de Hechos: “Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente, vino del cielo un ruido como el de una violenta ráfaga de viento y llenó toda la casa donde estaban reunidos. Se les aparecieron entonces unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos. Todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en diferentes lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse” (Hch 2:2-4).

Por último, se puede ver que la misión se puede hacer solo con la ayuda del Espíritu

Santo en la vida de cada discípulo. Él es capaz de proporcionar el poder para cumplir la misión que Dios ha encomendado a su iglesia.

El discipulado en las ciudades grandes

Uno de los grandes desafíos es la evangelización en las ciudades grandes y populosas. Se puede argumentar que en los tiempos de Jesús no existían ciudades de la misma magnitud como las de hoy; pero sí había centros populosos y cosmopolitas. Jesús no se limitó solo a las aldeas, poblados y campiñas, Él estaba dispuesto a evangelizar a todo el mundo (Bullón, 2017).

Por otra parte, Jesús inicio su ministerio en el campo a orillas del mar. Jesús se encontraba en una region y fue presionado por la multitud a quedarse en ese lugar y él dejó bien en claro que su misión no solo se limitaba a un lugar, sino a otras ciudades. Por ello, Lucas 4: 42-44 dice: “Cuando se hizo de día, Jesús se fue a un lugar solitario. La multitud lo andaba buscando y llegaron a donde él estaba. Trataban de convencerlo de que no se fuera. Pero Jesús les dijo: También tengo que anunciar la buena noticia del reino de Dios en otros pueblos. Para eso fui enviado. Jesús iba anunciando su mensaje en las sinagogas de Judea”. En este texto se ve que el propósito de Jesús era llegar a las ciudades de aquellos tiempos y compartir el evangelio. En ese sentido, la forma de evangelizar a las grandes ciudades es mediante el trabajo personal; es decir, mediante el discipulado, formando y buscando personalmente otros discípulos.

CAPÍTULO 3

REVISIÓN DE LA LITERATURA SOBRE EL DISCIPULADO

Introducción

El discipulado dentro de la Iglesia Adventista es uno de los temas primordiales; esto se basa en la gran comisión que Jesús encargó a sus discípulos (Mt. 28:18-20). Esta es una de las porciones de la Biblia que más se destaca cuando se habla del discipulado. La gran comisión es abarcante en la misión y el crecimiento de la iglesia, por ello, se debe dar mucho énfasis al discipulado en todas las áreas de la iglesia.

El mandato de Cristo es lo que los discípulos deberían cumplir con la misión de manera personal. Actualmente somos llamados a continuar realizando este trabajo en el cumplimiento de la misión. Es bueno notar el mandato de Cristo de hacer discípulos no fue una tarea nueva o difícil, sino, más bien, un llamado para continuar lo que ya realizaron los apóstoles mediante una experiencia discipuladora como Jesús lo hizo con ellos durante su ministerio en esta tierra.

Actualmente, la iglesia debe desarrollar un discipulado con la visión de conservar y evangelizar a nuevas personas para Cristo. Esto no se trata de un nuevo programa para la iglesia; es más que eso, es una experiencia de conversión y desarrollo espiritual de cada persona que se convierte y decide seguir a Jesús mediante buenas relaciones siendo fieles en el cumplimiento de la misión especificada por el mismo Jesús. En ese sentido, el discipulado debe ser un estilo de vida en la iglesia y, de manera más específica en cada persona que decide seguir a Jesús.

Como se puede notar, el discipulado es importante en el cumplimiento de la misión; sin

embargo, se puede ver de manera hipotética la falta de entrenamiento y compromiso de los líderes de las unidades de acción a las que pastorean. Esta debilidad está produciendo negligencia en el trabajo misionero de los miembros de cada unidad de acción. Tal efecto, también se puede percibir en la falta de nuevos discípulos en la acción misionera, ya que son pocos los feligreses que se involucran en el trabajo misionero. En ese sentido, el presente estudio tratará de determinar cuán efectivo es el programa de discipulado que se propone aplicar en los líderes de las unidades de acción.

Concepto de discipulado en la literatura contemporánea

El discipulado es abordado por diferentes autores contemporáneos de los cuales se abordarán los estudios de algunos de ellos para que de esa forma podamos mirar de una manera general cuál es el concepto del discipulado en los últimos años. Burrill (2011), afirma que el discipulado tiene un alto costo, compromiso y deseo de aprender. Además, dice también que el discipulado implica fundamentalmente un compromiso con una persona y vivir en sumisión a su autoridad, teniendo un compromiso y un espíritu dócil a Cristo.

Además, Bruce Bauer (2016) dice que tenemos discipulado gracias a Jesús. En el AT, encontramos solo una vez la palabra “discipulado” (1 Cr. 25:8) donde las personas no solo enfatizan un discipulado de forma verbal, sino en ser seguidores. En las escuelas de los profetas se formaba alumnos capacitados para convertirse en seguidores de Jesús. Samuel es un gran ejemplo porque estaba dispuesto a responder al llamado de Dios cuando dijo: “Habla, Señor, tu siervo escucha” (1 Sam. 3: 9-10). También Daniel enfrentó muchos desafíos en la corte Babilónica, pero él tenía muy claro sus metas en el discipulado.

Drescher (1995), por su parte comenta que “la Gran Comisión (Mat. 28:18-20), el mandato es para hacer discípulos. Los otros tres participios ‘ir’, ‘bautizar’ y ‘enseñar’ son para el

ministerio del discipulado”. Asimismo, Steffen (2006), dice que el discipulado es una experiencia de ver crecer a los que se están formando en el campo del discipulado y que son los nuevos creyentes. Esta experiencia implica el deseo de ver a otros crecer en la fe cristiana. Los candidatos comprenden cuáles son los pasos necesarios para guiar a los nuevos creyentes desde la infancia y a través de la adolescencia hasta la madurez. Piden a Dios la oportunidad de discipular individuos y/o grupos de personas. Además, manifiestan solicitud y compasión junto con la práctica de la disciplina en amor. Demuestran un amor firme. Adaptan su enfoque a las necesidades de sus discípulos. Sus habilidades en el discipulado dan evidencia de haber ayudado a otros a madurar en su fe cristiana y de haber capacitado a otros con resultados positivos. Se desempeñan como integrantes de un equipo y están dispuestos a renunciar a su rol de ser necesario, para que otros puedan madurar (p. 85).

Acuña (2006), por su parte, dice que “en misiones es vital dar pasos estratégicos para que, amigos y contactos, conozcan la Palabra de Dios y al Dios de la Palabra, esto es el discipulado. Tal tarea implica transferencia de vida. La meta de formar discípulos es desafiante porque no es un mero evento sino un proceso que toma tiempo, dedicación, esfuerzo, paciencia y amor”. (p. 264). Es importante resaltar lo que menciona Acuña, el discipulado tiene que ver con un sacrificio desinteresado en la formación de nuevos discípulos. Este proceso de enseñanza tomará tiempo y para ello se necesita paciencia.

Arias (2001) también dice: que el discipulado sería la reconocida misión de predicar el evangelio de Jesús y algo más. Ese algo añade la enseñanza de las cosas que Cristo mandó y culmina con la decisión de vivir una vida consecuente con él (pp. 5-12).

Días (2019), afirma que “el discipulado es una compulsión nacida del amor, una motivación que brota de una nueva perspectiva de la vida. La necesidad de vivir, y compartir, a

Jesús”. Además, añade que “no podemos hablar de discipulado sin hablar de Jesús, él hizo discípulos y nos dio la orden de hacer lo mismo... Buscó seguidores que lo dejaran todo y se comprometió con él”.

Asimismo, Vid Cedric hace referencia del discipulado en Mateo 23.34 sobre el ideal del discipulado, donde sus seguidores sufren serias consecuencias por seguir a Dios. Los discípulos representan a los miembros de una comunidad. Otros académicos fusionan como modelo de ser miembro del “pueblo”, los discípulos son los beneficiarios de las enseñanzas de Jesús y testigos de sus obras.

En el mundo antiguo los estudiantes aprendieron interpretando las palabras de un maestro e imitando sus obras. Aprendieron a escuchar la palabra del maestro e imitando sus obras, Jesús no solo enseñaba de palabras, si no con el ejemplo (Lc. 24:19). Los fariseos conocían, pero no estaban dispuestos hacer lo que conocían: “te enseñen y síguelo, pero no haz lo que ellos hacen, porque no practican lo que enseñan” (Mt. 23: 3). Además, propone no hacerse llamar como maestros o rabinos: Jesús debe ser el único maestro en el sentido de que son sus palabras a las que deben prestarse atención y sus obras imitarse.

En la persona de Jesús encontramos el ideal para el discipulado; pues era visto como el profeta. “Alégrate y alégrate, porque tu recompensa es grande en los cielos, porque en el mismo como persiguieron a los profetas que fueron antes de ustedes” (Mt. 5:12). En el Discipulado y sufrimiento, el cristiano responde a la persecución. Conrad Vine menciona que la persecución a los cristianos está ocurriendo en todo el mundo para aquellos que llevan el nombre de Cristo. Por lo tanto, cuando hablamos de persecución, estamos hablando de personas reales. Como tú y yo, con familias a las que aman mucho, que han elegido seguir a Jesucristo, y que están pagando hoy las persecuciones. Todo esto se da es porque hay un enemigo contra los seguidores de Cristo que

con su testimonio y observancia a sus mandamientos testifican. Nuestro enemigo es un ser personal, real, literal; un ángel caído de las glorias del cielo, que se ha involucrado en una guerra implacable. Cada seguidor de Cristo debe comprender que Dios nunca dejará a sus discípulos. Les prometió que nunca les dejaría solos y estaría con ellos “hasta el fin de los tiempos” (Mt 28:20).

Mike Breen (2017) describe que, frecuentemente, estamos preocupados sobre cómo llegar a las personas que no conocen a Jesús. Pero el problema en las personas es que la mayoría ha sido educada y capacitada para construir, servir y dirigir la organización de la iglesia. Sin embargo, existe la necesidad de formar o hacer discípulos, ya que la mayoría de las personas cristianas se están volviendo buenas en las iglesias con sus responsabilidades; pero, lo que le importa a Jesús es hacer discípulos.

Por otro lado, miles de personas se presentan a los cultos de adoración; pero, honestamente: ¿parecen sus vidas a las vidas de las personas que vemos en las Escrituras? ¿Somos buenos reuniendo a la gente una vez a la semana, tal vez en un grupo pequeño, o somos realmente buenos produciendo el tipo de personas sobre las que leemos en el Nuevo Testamento? El discípulo efectivo edifica a la iglesia.

De acuerdo con Breen, tenemos problemas de discipulado. Si aprendemos cómo discipular bien a las personas, siempre se tendrá una misión de discipulado. Entonces, para ello debemos centrarnos en las personas que aún no conocen a Jesús de acuerdo al modelo que Él mismo dejó para discipular a más personas. Si se sabe cómo hacer discípulos, se podrá llegar a más personas que no conocen a Jesús. Porque eso es hacer lo que hicieron los discípulos: seguir el plan de Jesús. Si se discipula a las personas de acuerdo al Espíritu Santo tendremos una iglesia con muchos discípulos dispuestos a realizar la obra misionera.

Jesús, en menos de tres años, pudo discipular a un grupo de hombres. Les enseñó a hacer

y ser como él de tal manera que cuando fueron a cumplir la gran comisión cambiaron el rumbo de la historia. Dentro de ellos encontramos a un discípulo llamado Pedro a quien Jesús le dio el nombre de “pequeña roca”. Pedro, cuando se traduce de la palabra griega Petras, significa “pequeña roca”. Al final del Sermón de la Montaña, en la Parábola del constructor sabio y necio, Jesús se refiere a sí mismo como la Petra... la “gran roca”. Jesús es la gran roca; Peter es la roca pequeña. Jesús está compartiendo su identidad de pacto con Pedro como socio de Dios.

En muchas iglesias hay una gran preocupación debido que se está buscando lugares cómodos y se pierde la capacidad de desafiar. El desafío se puede dar desde el púlpito o el escenario los sábados por la mañana; pero el desafío siempre se da mejor en el contexto de las relaciones personales. Mucho de los objetivos se está logrando con la ayuda de pocas personas comprometidas con el discipulado. Construir una cultura de discipulado es la única manera de producir el tipo de comunidad que Jesús que quiere. La única forma de aprender a hacer algo es buscando que alguien nos enseñe hacer lo que se hace. Las iglesias tienen muy pocos discípulos reales. Simplemente no hay suficientes discípulos en las iglesias para crear una experiencia de inmersión de calidad. Breem propone una fórmula para el discipulado: correcta/enseñanza=comportamiento correcto=discípulo.

Jesús está constantemente enseñando a sus discípulos. Siempre da ideas penetrantes en las Escrituras; pensamientos sobre la realidad y el mundo en que vivimos y habla del carácter de su Padre.

En del discipulado es necesario innovar e imitar. Jesús enseñó a sus discípulos; les pidió que imitaran su vida y luego les dijo: “Haréis cosas más grandes que yo”. Entonces, cuando leemos el libro de Hechos notamos a la iglesia primitiva haciendo muchas cosas exactamente como Jesús lo hacía. El ejemplo de Jesús mostró que tener la información correcta era

importante. Luego venía la competencia para usar esa información, verla en la vida de otra persona e imitarla. Solo cuando alcanzamos un nivel básico de competencia en el uso de la información y la imitación, la innovación puede florecer.

Breem propone que si se quiere ser un discípulo y se quiere que las personas a las que se discipula puedan discipular a otras tendrán que seguir el camino de la Información a la Imitación a la Innovación. La información es increíblemente importante, pero tenerla bien en la cabeza no es suficiente. Necesitamos ver cómo esa Información se convierte en conocimiento y se encarna en la vida cotidiana de otra persona. Luego nos convertimos en aprendices de esa persona, aprendiendo no solo la información sino también cómo hacer lo que él o ella hace. Finalmente, después de adquirir confianza en el conocimiento y la práctica, tendremos la capacidad de innovar nuevas formas de discipulado y misión. En cada persona debe estar el ADN que consiste en las enseñanzas, las Escrituras, el liderazgo, la misión y el discipulado de Jesús.

Mark Dever (2016) presenta dos conceptos importantes, discípulo y discipular. Esto para tener una comprensión integral de la voluntad de Dios hacia los cristianos que quieren ser discípulos de Cristo, ya que la vida cristiana se inicia aceptando a Cristo como su Salvador, amándolo y teniendo una vida relacional permanente con él. Luego es natural que ese amor lleve a otras personas a Cristo y de esa manera se convierte en discípulos de su maestro y de la iglesia local. Sin embargo, frecuentemente escuchamos que hay que ser discípulos o formar discípulos, pero ¿qué es un discípulo? En términos prácticos, antes de discipular a otros necesitamos convertirnos en discípulos, asegurándonos de seguir a Jesús. Ser discípulo es ser un seguidor siguiendo las enseñanzas. Un discípulo de Jesús sigue sus pasos, actuando como él enseñó y vivió. Sin embargo, seguirlo significa más que eso; significa, en primer lugar, que has entrado en una relación personal y salvavidas con él. Estás “en Cristo” como dice la Biblia (Fil. 2:1).

Ser discípulo de Jesús no comienza con algo que hacemos. Es ver lo que Cristo hizo por cada persona. Jesús es el buen pastor que dio su vida por las ovejas (Jn. 10:11). Amó a la iglesia y por eso se entregó a sí mismo por ella (Ef. 5:25). Pagó una deuda que no era suya, sino nuestra; luego nos unió a sí mismo como su pueblo santo.

Por otro lado, ser un cristiano significa ser un discípulo. No hay cristiano que no sea discípulo. Ser discípulo de Jesús significa seguirlo. No hay discípulos de Jesús que no lo sigan. Además, se debe buscar discipular y ¿por qué discipular? Recordemos que ser cristiano es hacer discipulado, para ello hay factores que ayudan hacerlos: amor. El motivo de discipular a otro comienza con el amor de Dios, porque él nos amó primero por ello le amamos. Asimismo, encontramos la obediencia, ligada a nuestro amor. Jesús enseñó: “Si me amáis, guardad mis mandamientos” (Jn. 14:15; 14:23; 15:12-14). También ordenó: “Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que os he mandado. Y yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Mt. 28: 19, 20). Parte de nuestra obediencia es llevar a otros a la obediencia.

Muchas personas se preguntan ¿dónde y cómo discipular? Se debe discipular a todas las naciones a través de las iglesias; por ello dijo ir no solo un lugar, es ir a todas las naciones. El medio de hacer discípulos es de las iglesias cumpliendo la gran comisión; y, discipular en su trabajo.

Dios tiene atributos en su carácter y que él es inmutable. Él no cambia, nosotros cambiamos Él no. El cambiar con Dios hace que desobedezcamos y muchas veces se cambia por la influencia para bien o mal. “Las malas compañías corrompen las buenas costumbres”, dice

Pablo (1 Co. 15:33), y “un poco de levadura fermenta toda la masa” (Gl. 5:9). Si eres influenciado para bien o mal, ello afectará a los que te rodean.

Todos hacemos influencia y esta se debe utilizar para ser influenciado porque fuiste creado a la imagen de Dios. Se puede ejercer ejercerás influencia a través de los dones que Dios te dio cuando te creó. Se puede influenciar en el evangelio no solo a través de las fortalezas, sino también a través de las debilidades ya que Dios se muestra dando la gloria. Ser discípulo de Jesús significa orientar nuestra vida hacia los demás, como lo hizo Jesús. Significa trabajar por el bien de otras personas.

Una vida dedicada a hacer discípulos es una vida dedicada a los demás. Ella trabaja en el poder de Dios para anunciar a Cristo y lleva a las personas a madurar en Él. Jesús es un ejemplo claro en cómo se debe discipular ya que él es el mayor discipulador. Hacer la obra de Dios tiene un gran poder. Si un cristiano desea contribuir en algo bueno hacia los demás, o si espera influir en otros por causa de Cristo, solo sucederá cuando el Espíritu de Dios obre en ese creyente.

Si un discípulo desea influir en otros por causa de Cristo, como hablamos en el capítulo anterior, solo sucederá cuando el Espíritu de Dios obre en ese cristiano y a través de él pueda influir en otras personas. Además, se hace un llamado al pastor que tenga en cuenta que el ministerio implica tanto la proclamación completa de la Palabra de Dios como la obra de presentar un pueblo maduro, discipulando, enseñando y amonestando para presentar a Dios a las personas que amamos. Porque es el que más amamos, porque es el que más nos amó. No siempre vemos el fruto inmediato en el discipulado. Este trabajo es como el agricultor paciente que siembra con la confianza de que las semillas. Discipular es la única forma en que se puede evangelizar a los no cristianos y prepararlos en una dimensión temporal en la que nunca se podrá estar presente. Un discípulo es alguien que hace discípulos.

Hay una gran obra en hacer discípulos. Jesús enseñó a sus discípulos a vivir no para hoy ni para mañana, sino para la eternidad. En ese sentido, se debe trabajar para ayudar a otros a seguir a Jesús; ejerciendo deliberadamente una buena influencia espiritual; orando para que el evangelio tenga influencia; proclamando las palabras de Dios. Puede lograrse algunos frutos de discipulado a corto plazo, pero la meta siempre es presentar ese día personas maduras en Cristo.

En el discipulado debe haber momentos cuando se reúnen para hablar, orar, animarse y ayudarse unos a otros en la lucha por el amor y la santidad. Básicamente, el discipulado es enseñanza. Enseñamos con palabras. Enseñamos todas las palabras dadas por Jesús a sus discípulos y todas las palabras de la Biblia. Además, en cada persona debe haber corrección. Parte de ser cristiano es reconocer que el pecado engaña y se necesita que otros creyentes ayuden a ver lo que no se puede ver en uno mismo. Cada persona seguidora de Cristo debe servir como modelo, por ello, el objetivo del discipulado es ver vidas cambiadas, lo que implica más que leer un libro o incluso la Biblia con alguien. En última instancia, discipular significa vivir la totalidad de la vida cristiana ante los demás. Cristo es el ejemplo aquí. Él “os dejó un ejemplo que debéis seguir” (1P. 2:21). En el discipulado no solo se comunica con palabras, sino también con una vida integral.

El discípulo de Jesús tiene amor recíproco: “Consideremos cómo podemos animarnos unos a otros al amor y a las buenas obras, no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos unos a otros, especialmente cuando ya ves que se acerca el día” (Heb. 10:24, 25). Al discipular, el objetivo debe ser amar a los nuevos cristianos ayudándolos a vivir con amor.

Muchos se preguntan ¿dónde discipular? Se debe comenzar por las iglesias locales. La Biblia enseña que la iglesia local es el ambiente natural para el discipulado. De hecho, enseña

que la iglesia local misma es la discipuladora fundamental de los cristianos. La iglesia local es el lugar natural para las relaciones de discipulado. Por otro lado, los pastores cumplen un gran papel en el discipulado. Los pastores discipulan y preparan discípulos con la palabra de Dios. Cada pastor debe enseñar en reuniones públicas, en reuniones individuales o en grupos pequeños. Y uno de sus objetivos al enseñar es preparar a la iglesia para la obra del ministerio, a fin de que se edifique en el amor (Ef. 4:11-16). Ellos discipulan a los miembros para que los miembros puedan discipular. Cada pastor debe ser un ejemplo.

Una vez que haya elegido a alguien para discipular, tenga objetivos claros para esa relación. El objetivo principal, sin duda, es ayudar a la persona a seguir a Jesús. A través del discipulado, las personas sabrán por qué los cristianos oran, por qué comparten el evangelio, por qué se unen a la iglesia, por qué el conocimiento de la soberanía de Dios impacta la forma en que vivimos y mucho más. El discipulado no se trata solo de responsabilidad y cambio de comportamiento. Jesús nos manda a hacer discípulos enseñándoles a obedecer, pero ellos no pueden obedecer las enseñanzas que no han recibido. Tenemos que enseñarles primero. La Palabra de Dios debe estar en el centro de cualquier relación de discipulado. Por lo tanto, el discipulado debe involucrar presentar un bosquejo de un libro de la Biblia a alguien o estudiar la Palabra de otra manera con esa persona. Hoy es el tiempo de discipular y formar más líderes capaces de convertirse en discípulos para que ellos hagan a otros discípulos de Jesús. El discipulado no se hace cuando se escucha un sermón, sino en una formación diaria mostrando mediante el ejemplo cómo vivir un cristianismo coherente. En el discipulado hay muchos desafíos, y sin duda, discipular tiene sus desafíos y costos. Sin embargo, en todo esto, ¡Dios recibe la gloria!

El discipulado en el pensamiento adventista

Según la Iglesia Adventista en un comunicado oficial en su página web adventistas.org, afirma que la misión puede ser un conjunto de acciones que se dan para proclamar y predicar la Palabra de Dios a la humanidad. Para ello, uno de los papeles importantes es el discipulado. El discipulado es el compromiso continuo de las personas que se convierten en creyentes fieles de la iglesia. Estos feligreses desarrollan sus habilidades y talentos y se comprometen en promover el crecimiento de su fe y la de otros mediante el discipulado.

Por otro lado, según (Ministerio Personal s.f.) los adventistas plantean una forma de discipular mediante el Ciclo del Discipulado, el cual es un proceso continuo que busca formar verdaderos discípulos con una plena comunión y acción. En ese sentido, cada miembro de los adventistas debe alcanzar la madurez cristiana y experimentar una fuerte comunión, relación y compromiso con Dios.

La Escuela Sabática y el discipulado

White (1992) dice que la escuela sabática es importante y todos tenemos la responsabilidad de que prospere cada sábado y que cuando está bien dirigida puede llegar a ser una gran obra para formar discípulos. En ese sentido, White afirma: “En la escuela sabática hay un preciosísimo campo misionero” (p. 11).

Otro aspecto importante es que la Escuela Sabática es un campo misionero en el cual en el pasado se manifestó grandemente en la evangelización. Por ello, no debería descuidarse actualmente. La Escuela Sabática debe ser uno de los instrumentos más grandes y eficaces para traer almas para Cristo y tener nuevos discípulos, es decir, se está descuidando una de las formas más efectivas de cómo hacer discípulos la cual traerá grandes resultados (White, 1992, p. 11).

Por otro lado, la Escuela Sabática es de mucha influencia en la educación de un creyente

joven. Debería darse más tiempo y atención a esta obra maravillosa porque su influencia es incalculable en la vida de jóvenes y adultos, entonces, será una de las formas para poder discipular a las nuevas generaciones (p. 11).

White (1992) sigue afirmando que las Escuelas Sabáticas son “agentes de Dios para la educación de nuestra juventud en las verdades de la Biblia”. Esto muestra que las Escuelas Sabáticas son el lugar donde se debe discipular a la juventud de nuestra iglesia (p. 11).

La Escuela Sabática es la obra misionera que se puede hacer porque tiene un poder convertidor por medio del estudio de la Palabra de Dios ya que al meditar en las enseñanzas regula la vida de jóvenes y adultos. De esta manera, llegarán a ser discípulos bien formados para discipular a otros (p. 11).

La Escuela Sabática es un campo que necesita ser cultivado. Las personas o maestros que dirigen las escuelas sabáticas deben ser celosos y fieles y tener una comunión viva con Dios. Los niños, jóvenes y adultos deben prepararse para ser una fortaleza y una bendición para la iglesia. Como se puede ver, la Escuela Sabática es fundamental en la iglesia y debería darse el valor que le corresponde cada sábado (p. 12). Además, la Escuela Sabática en las clases de niños no es un pasatiempo para entretener y divertir a los niños, más bien, es un momento donde se educa a los niños mediante la Palabra de Dios escudriñando y sacando lecciones para la vida de cada niño. Los maestros deben estar bien preparados y conocer más que aquellos con quienes va a tratar (p. 112).

Asimismo, los alumnos de la Escuela Sabática deben ser escudriñadores de la Palabra de Dios para que de esa manera puedan hallar las preciosas verdades de cada lección de la semana. “Escudriñad las Escrituras,” fue el mandato del Maestro. Muchos han perdido gran beneficio por haber descuidado este deber. Cuando investigamos la Palabra de Dios, los ángeles están a

nuestro lado, reflejando los claros rayos de la luz sobre sus sagradas páginas” (p. 24). En tal sentido, se debe dar más énfasis en el estudio de la Biblia realizando un estudio más exhaustivo. Existe un trabajo muy importante para hacer en la Escuela Sabática. Los que dirigen deben tratar de hacerlo con mucha sabiduría y buen tacto ya que es una obra delicada e importante al tratar con las personas. Es así, como los maestros deben ser personas sabias al colocar las habilidades y facultades de los alumnos en lugar de tratar constantemente de dar instrucciones (p. 186).

Los 4 objetivos de la Escuela Sabática en el discipulado

Pires (2016) describe que la Escuela Sabática es un programa de la Iglesia Adventista en donde se estudia y se enseña de la Biblia. Además, es uno de los programas principales y un momento de discipulado más eficaz en la iglesia (p. 1). La Escuela Sabática es un programa que cumple objetivos importantes en la iglesia, estos son: (1) estudio de la Biblia; (2) la confraternización; (3) el testimonio; y (4) el énfasis en la misión mundial de la iglesia. Además, no solo hay interacción, sino también se prestan apoyo financiero para las misiones mundiales mediante las donaciones voluntarias cada sábado (p. 2).

Estudio de la Biblia

El estudio de la Biblia en los pioneros adventista fue primordial para la parte espiritual y el crecimiento de los feligreses. La instrucción se dio doctrinalmente. Esto no solo se dio en la iglesia, si no también en los hogares donde los niños eran instruidos por sus padres. Este primer objetivo fue una parte importante tanto para la iglesia como para cada feligrés (p. 15).

Confraternización

Este objetivo de la Escuela Sabática fue oficializado últimamente en la Iglesia Adventista. Este momento era de relacionamiento el cual fue usado para alcanzar a las personas

para que conocieran de la fe. Además, con este objetivo, la Escuela Sabática tomó una postura más relacional con sus integrantes y las personas que llegaban a la iglesia; es decir, buscó uno de los factores importantes que es la amistad (Pires, 2016, pp. 24, 25).

Testimonio

Uno de los aspectos importantes fue el testimonio de las personas sobre el regreso de Jesús. Esta práctica siempre estuvo presente en los adventistas. “El despertar para la predicación del evangelio ‘hasta los confines de la tierra’ no inhibió el hecho de que había personas en ‘Jerusalén, Judea y Samaria’ que necesitaban oír las buenas nuevas de la gracia de Dios” (p. 24,25).

Misión mundial

Otro de los objetivos de la Escuela Sabática fue el funcionamiento de las misiones mundiales. Este factor fue importante en la iglesia ya que los conceptos de misión y el ímpetu de predicar y evangelizar fue muy importante en los adventistas. Este acto fue no solamente de manera local, sino también pasando fronteras extranjeras (p. 28).

Las 3 dimensiones del discipulado en la IASD

La Iglesia Adventista del Séptimo Día se fundamenta en la misión que tiene el discipulado basado en los siguientes textos de la Biblia: Mt. 28:18-20; Hch. 1:8; Ap. 14:6-12. En estas se describen el mandato de hacer discípulos de Jesucristo proclamando el evangelio eterno a todas las personas y prepararlas para su pronto regreso. De acuerdo a Suárez (2019), lo descrito se resumiría en la siguiente frase: “Hacer discípulos a través de la comunión, relación y la misión” (pp. 117-152). Este enfoque es evidentemente práctico en el discipulado ya que los miembros de la iglesia se comprometían en acciones que permiten el desarrollo práctico del discípulo y el discipulado (p. 118).

En el siguiente cuadro se presenta un resumen de los 3 elementos del discipulado.

Tabla 1. Los tres elementos del discipulado.

	COMUNIÓN	RELACIÓN	MISIÓN
DEFINICIONES	Primera hora del día en presencia de Dios.	Vida comunitaria donde las personas son apoyadas, capacitadas y desarrolladas.	Práctica del testimonio personal.
RESULTADOS	Más gente estudiando la Biblia y dedicando tiempo a la oración.	Más gente participando de un grupo pequeño y una Unidad de Acción.	Más gente dando estudios bíblicos y llevando personas al bautismo.
ACTIVIDADES	Reavivados por su palabra lección de Escuela Sabática materiales devocionales libros de Elena G. de White.	Grupos pequeños formación de líderes clases de maestros actividades sociales.	Parejas misioneras, clases bíblicas, plantío de iglesias, escuela bíblica de Nuevo Tiempo, evangelismo de cosecha.

Fuente: Rodríguez, Á. F. y Graf, R. E. (2019). “Discipulado reflexiones bíblicas, teológicas y prácticas”. En *Comunión, relación y misión: El discipulado en la División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día*. Ed. A. S. Suárez (Lima: Editorial Unión), 125.

Comunión

Suárez (2019) dice que la comunión se presenta claramente en 1 Juan 1:3. El texto describe que “nuestra comunión verdaderamente es con el Padre y con su Hijo Jesucristo”. Esto implica tener un compañerismo íntimo con Dios (*koinōnía*). Significa relación, intimidad e implica compartir algo con alguien. De esta forma, Dios desea vivir con sus hijos en comunión estrecha diariamente. En Juan 15:4 describe que Jesús dice: “Permaneced en mí, y yo en vosotros”. El termino griego que se usa es *ménō* que significa permanecer o mantener en contacto continuamente. Esta palabra muestra que cada discípulo debe mantenerse en plena relación con Cristo, es decir, tiene que depender completamente de Él.

Para tener una buena comunión con Dios se necesita del estudio diario de la Biblia. Esto

es corroborado por Juan 8:31 donde dice: “Si vosotros permanecéis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos”. Este texto da a entender de que, si deseamos permanecer en Cristo, necesitamos ser estudiosos de su Palabra con diligencia y esfuerzo hasta que lleguemos a ser discípulos de la Palabra de Dios. “La Palabra es la única arma lo suficientemente poderosa para enfrentar los dardos ardientes del enemigo (2 Co. 10:3-5). Obviamente, la Biblia solo puede ser un arma efectiva en nuestras manos si la conocemos profundamente” (p. 127). En ese sentido, el discípulo debe estar bien preparado mediante la Palabra de Dios para fortalecer su fe en momentos de dificultad.

Otro elemento importante para tener una comunión con Dios es la oración, porque es el medio de comunicación por el cual el ser humano se comunica con su Dios. Juan 15:7 dice: “Pedid todo lo que queráis y os será hecho”. El discípulo cuanto más comunión tenga con Dios por medio de la oración, sus pedidos y necesidades serán provistos por Él, porque una oración de un corazón comprometido será efectiva. “Una buena oración debe ser el resultado de un corazón y una mente que se toman el tiempo para escuchar la voz de Dios con el deseo de entenderla. Para que las oraciones sean mejores y la persona entienda por qué Dios responde de la manera en que lo hace” (p. 128).

Suárez (2019) propone un tercer modo de tener una comunión con Dios y permanecer en Cristo. Juan 15:10 dice: “Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor”. Esto implica que la permanencia en Cristo está condicionada a la obediencia a los mandamientos de Dios que se encuentran registrados en su palabra. “Lo que se percibe, entonces, es que en comunión con Dios hay dos lados interdependientes: la reflexión (lectura bíblica y oración) y la acción (guardar los mandamientos)”, (p. 128). White (1971) dice:

Conságrate a Dios todas las mañanas; haz de esto tu primer trabajo. Sea tu oración: 'Tómame ¡oh Señor! como enteramente tuyo. Pongo todos mis planes a tus pies. Úsame hoy en tu servicio. Mora conmigo, y sea toda mi obra hecha en ti'. Este es un asunto diario. Cada mañana, conságrate a Dios por ese día. Somete todos tus planes a Él, para ponerlos en práctica o abandonarlos, según te lo indicare su providencia. Podrás así poner cada día tu vida en las manos de Dios, y ella será cada vez más semejante a la de Cristo (p. 70).

Finalmente, se puede decir que la comunión con Dios implica el estudio de la Biblia, oración y la observancia a los mandamientos de Dios y la forma como nos relacionamos con los demás.

Relación

Manser (2012) describe que la relación es importante dentro de un grupo de personas. Por esta razón, Dios creó al ser humano para estar en comunión con Él mismo, unos con otros en amistad, matrimonio, familia, sociedad y la iglesia. Entonces, la relación dentro de la comunidad cristiana es importante de acuerdo a Hch 2:42-47 (RV60) donde describe:

Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones. Sobrevino temor a toda persona, y muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles. Todos los que habían creído estaban juntos y tenían en común todas las cosas: vendían sus propiedades y sus bienes y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno. Perseveraban unánimes cada día en el Templo, y partiendo el pan en las casas comían juntos con alegría y sencillez de corazón alabando a Dios y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.

Estos textos Bíblicos se refieren a la relación que existía dentro de la iglesia apostólica en sus inicios. En ese sentido, es un ejemplo de relacionamiento que debería haber en la comunidad cristiana para ponerlo en práctica. Además, se rescatan cinco prácticas esenciales: doctrina, comunión, partir el pan, oración y adoración. Estas prácticas muestran la forma de relacionamiento que había en la iglesia de manera grupal y personal (Suarez, 2019, p. 133).

Como podemos notar, la buena relación dentro de la iglesia es fundamental porque allí es donde se comparte con las personas las preciosas bendiciones que Dios nos brinda y también se ve cuál

es la buena voluntad de Dios.

Dentro de la Iglesia Adventista, una de las mejores áreas de discipulado es la Escuela Sabática en la cual existe un equipo de maestros que enseñan, discuten, debaten, sugieren y ayudan en la transformación de las vidas de los hombres y mujeres a la semejanza de Dios. Estos momentos se realizan de manera semanal, es decir, sábado tras sábado. Es así, como la Escuela Sabática, mediante sus diferentes actividades y grupos o unidades de acción formados por pocas personas, permiten al maestro de la unidad entablar lazos sociales con cada integrante y entre ellos mismos (p 135).

Otra área del discipulado en la Iglesia Adventista es los grupos pequeños como espacio de relacionamiento de acuerdo a Hch. 2:42 - 46 donde declara que se reunían en casas formando grupos pequeños y compartían el pan, la comida y eran momentos de alegría y regocijo. Todo esto es una evidencia de que los cristianos apostólicos pasaban bastante tiempo juntos en sus grupos pequeños y eso los ayudaba a relacionarse de manera más efectiva (Suárez , 2019).

Misión

En toda la Biblia y de manera más clara en los siguientes textos (Jer. 7:25; 26:5; 29:19; 35:15; 44:4) podemos ver que Dios usó a hombres como sus mensajeros para llevar el mensaje de salvación a toda criatura. Esta fue una manera característica de acercarse al ser humano utilizando siempre a alguien para hablar en su lugar. Y en su debido momento, envió a su hijo (Gál. 4:4) con un propósito definido (Dederen 2009) sostiene:

El hijo a su vez, “envió” a los Doce, y más tarde a los 70, con un mensaje referente al reino de Dios (Luc. 9:1, 2; 10:1, 9). A este mandato Cristo le agregó la Gran Comisión, luego de su resurrección, registrada en Mateo 28:19, 20 y Lucas 24:46-48. a su vez, “envió” a los Doce, y más tarde a los 70, con un mensaje referente al reino de Dios (Luc. 9:1, 2; 10:1, 9). A este mandato Cristo le agregó la Gran Comisión, luego de su resurrección, registrada en Mateo 28:19, 20 y Lucas 24:46-48. a su vez, “envió” a los Doce, y más tarde a los 70, con un mensaje referente al reino de Dios (Luc. 9:1, 2; 10:1,

9). A este mandato Cristo le agregó la Gran Comisión, luego de su resurrección, registrada en Mateo 28:19, 20 y Lucas 24:46-48. (p. 618).

De acuerdo a lo descrito anteriormente, se puede afirmar que Dios es un Dios de misión porque se interesa en como salvar al ser humano, sus criaturas a quienes creó. Para ello, Dios usó a su iglesia para ser el agente del cumplimiento de la misión. Esta es catalogada por Stephen B. Bevans y Roger P. Schroeder (2009) como “reconocida a sí misma como ‘misionera por naturaleza’ ... y ‘permanece fiel a su naturaleza’ (p. 91)”.

Según Suárez (2019) entonces, “como parte de los planes de Dios para la iglesia” es cumplir con la misión que se le ha encomendado porque ese es el propósito de Dios para ella. Eso da a entender que la iglesia no solo tiene una misión, sino ella es la misión (Schoeder 2009).

Las seis metas del discipulado en la IASD

Las seis metas del discipulado fueron creadas mediante un trabajo de investigación fundamentado en la Biblia y en los escritos de Ellen G. de White.

Heidinger (2016) propone el plan de las seis metas del discipulado basado en los siguientes principios: “crecimiento integral, causalidad, simplicidad y sinergia”. Además, de una estructura donde se puede ver las seis metas o áreas de crecimiento de las cuales se habla.



Figura 1. Las 6 metas del discipulado.

A continuación, se describirá las seis metas del discipulado

Estudio de la Biblia

El estudio de la Biblia es vital para un cristiano. Sin ella no hay cristianismo; es por ello que Dios desde que el ser humano cometió pecado, lo buscó al ser humano con él para comunicarse (Gn. 3:9). Además, cuando hablamos de la Biblia estamos refiriéndonos específicamente a la voz de Dios, es decir, a su misma Palabra (Heb. 1:1-2). En ese sentido, la Biblia es la Palabra autoritativa sobre la vida de los seres humanos. “Ella es relevante para las personas de todas las edades y de todos los contextos sociales. El estudio de la Biblia debe ser hecho con profundidad y bajo la dirección del Espíritu Santo” (Heidinger, 2016). En tal sentido, la Biblia es la que muestra cuál es la voluntad de Dios para los seres humanos y en especial dónde encuentran esperanza para sus vidas (p. 114).

Grupos pequeños

Los grupos pequeños están conformados por creyentes que se reúnen semanalmente para llevar una vida de comunidad. Emana de la divinidad y forma parte desde la creación del ser humano. El pueblo de Israel se organizó bajo grupos de personas para ser administrados y atendidos en sus necesidades. Además, se ve en el NT que la iglesia cristiana se reunió en casas mediante grupos pequeños. También, se ve en el ministerio de Jesús cuando llamó a 12 discípulos para entrenarlos y cumplieran la misión (Heidinger, p. 114).

Parejas discipuladoras

En la Biblia encontramos varias parejas de hombres que realizaron un trabajo importante para Dios. Entre estos tenemos: Moisés y Aaron, Débora y Barac, Eliseo y Elías, Pedro y Juan, Pablo y Felipe, entre otros. El mismo Jesús envió a realizar la obra misionera estableciendo esa

forma de trabajo para que la iglesia predique el evangelio. Desde los inicios de la iglesia cristiana ya se había establecido este método divino (Heidinger, p. 115).

Plantío de iglesias

Dios, desde que creó el mundo, estableció un pueblo especial. Este pueblo debería ser la luz para las naciones de aquellos tiempos. Sin embargo, el pueblo de Israel no cumplió con los mandatos de Dios y fracasó. Es allí cuando Dios establece la iglesia y desafía a sus seguidores a predicar y expandirse por el mundo entero. Entonces, los apóstoles y los demás seguidores salieron por diferentes lugares de palestina y plantaron iglesias. Esta obra se realizaba primeramente en las casas de las personas que recibían el mensaje. Es así como que el plantío de iglesia se fue dando desde los inicios de la iglesia hasta la actualidad (Heidinger, p. 116).

Bautismos

El bautismo es una evidencia visible de entrega completa a Dios. Para el pueblo de Israel, la forma de ser parte del pueblo de Dios fue mediante la circuncisión. En la iglesia cristiana se dio el bautismo y como ejemplo tenemos a Jesús quien tomó la decisión de ser parte de ese momento especial del bautismo. La iglesia cristiana cumplió con el mandato. El bautismo es una expresión pública de aceptar a Cristo como el Salvador y Señor de la vida de la persona. También simboliza la muerte al pecado y la resurrección a nueva vida en Jesucristo (Heidinger, p. 116).

Donantes fieles

Dios es dueño de todo porque es quien creó este mundo y todo lo que existe. Él dio a todos los seres humanos la responsabilidad de ser administradores de su creación. Es así que Dios espera de sus hijos una muestra de fidelidad y gratitud por medio de las ofrendas y diezmos. Esta

práctica debe ser practicada por todos los seres humanos porque fue establecida desde la creación de este mundo y permanecerá hasta que Cristo regrese por segunda vez (Heidinger, p. 117).

Resumen

De acuerdo a lo descrito, podemos afirmar que el discipulado es un factor importante en la iglesia para su crecimiento en todas las áreas ya sea de manera personal o corporativa. Por un lado, los diferentes enfoques de la literatura contemporánea que se abordaron en el estudio indican que el discipulado es una disciplina porque tiene un alto costo y compromiso de cada persona que se convierte en un seguidor de Jesús. Además, ser un discípulo es tener una experiencia de crecimiento para un creyente nuevo. Por otro, para los adventistas, el discipulado es el que da sentido a la misión, porque cuando se habla de misión se está indicando que es un conjunto de acciones para proclamar el evangelio. También coinciden con la literatura contemporánea afirmando que el discipulado es un compromiso continuo de las personas que se convierten a Cristo y por medio del cual también crecen en su fe.

Una de las áreas de la iglesia es la Escuela Sabática la cual es considerada como uno de los campos misioneros. Además, es un lugar donde se gana almas para Cristo. Como resultado de eso, es el más efectivo para el discipulado. Es allí donde no solo se discipula a los nuevos creyentes, sino también a los jóvenes, niños y adultos que ya son parte de la iglesia. Asimismo, en la Escuela Sabática se discipula mediante el estudio de la Palabra de Dios, la confraternización, el testimonio y el énfasis en la misión mundial de la iglesia.

Finalmente, la Iglesia Adventista considera las tres dimensiones del discipulado donde de manera clara se basa en los siguientes textos bíblicos: Mt. 28:18-20; Hch. 1:8; Ap. 14:6-12. Estos textos resumen de forma específica el hacer discípulos a través de la comunión, relación y misión. De estas dimensiones se tiene las seis metas del discipulado por las cuales se puede ver

el crecimiento de la iglesia, teniendo como indicadores: el estudio de la Biblia, grupos pequeños, parejas misioneras, plantío de iglesias, bautismos, donantes fieles.

CAPÍTULO 4
PROGRAMA DE CAPACITACIÓN PARA DISCIPULADO
“MAESTROS DISCIPULADORES”

Introducción

La misión de la Iglesia Adventista del Séptimo Día es clara: “Hacer discípulos a través de la Comunión, Relación y Misión” (Mt. 28:19, 20 y Mr. 3:13, 14). En este sentido, cabe valer las declaraciones de Elena White: “La Escuela Sabática es uno de los instrumentos más grandiosos y eficaces para traer almas a Cristo” (1998, p. 10). Por eso los maestros de las Unidades de Acción de Escuela Sabática juegan un papel preponderante en el proceso del discipulado. Cada sábado, los maestros toman el mando y dirección de sus clases para cumplir los objetivos de la Escuela Sabática: estudiar la Biblia, confraternizar, testificar y ofrendar para la misión mundial. “A los maestros de la Escuela Sabática se les ha confiado el más elevado interés, la salvación de los alumnos. Él es un obrero de Cristo, y su especial y determinado esfuerzo debe ser salvar las almas de la perdición y ganarlas para Cristo Jesús” (White, 1998, p. 136).

Por lo visto, capacitar permanentemente a los maestros de Escuela Sabática es esencial en el cumplimiento de la misión de la IASD. El Programa “Maestros discipuladores” consiste en desarrollar conocimientos, actitudes y prácticas para desarrollar en los maestros la comunión, relación y misión. Desarrollamos 12 talleres agrupados en tres módulos: hábitos espirituales del discípulo, las relaciones con el prójimo y la gran comisión, aplicando una metodología fundamentada en las teorías de aprendizaje social y teoría de modificación de conducta.

Fundamento teológico del programa

En el tema del discipulado, se implica que Jesús es el centro de la vida de un verdadero discípulo. Cada discípulo debe dejarse cautivar por la persona de Cristo para que aprenda lo que es rendir las principales áreas de su vida y que Jesús tome el control en todas sus dimensiones.

En este sentido, el discipulado es uno de los enfoques centrales de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Un discípulo ha sido definido como alguien que ha aceptado a Jesucristo como Salvador, se ha comprometido a sí mismo o ella misma a una relación creciente con Dios, y por el Espíritu Santo está integrando el señorío de Jesús en cada área de la vida diaria (Goldstein, 2008).

Además, un discípulo es un aprendiz o alumno, uno que acepta y sigue una doctrina o a un maestro determinado (Buttirck, 1962). Branson, por su parte, afirma literalmente que un discípulo significa “aprendiz”. Los discípulos piensan y aprenden, pero también van más allá de aprender a hacer. Incluso, en tiempos de Jesús, los discípulos eran más que alumnos en la escuela, eran aprendices en la obra de su maestro (Branson, 2003).

El discípulo debe ser un estudioso de la Palabra de Dios de manera sistemática donde disfrute del estudio diario personal y de manera grupal en sus grupos pequeños como también en la iglesia. El discípulo debe ser una persona que ora. Esta práctica debe ser todos los días, no debe convertirse en ritual diario, sino que debe ser la manera de comunicación con Dios como también una de las maneras de adorar a su Señor. Este hábito debe ser enseñado a los nuevos creyentes.

En este sentido, Hull en su estudio *The Complete Book of Discipleship* (2006) observa que el discipulado describe la vida continua del discípulo y su experiencia cristiana más amplia. Esta palabra no es una expresión bíblica pura, sino un derivado. Sin embargo, la mayoría de los

cristianos de hoy tienden a aceptar el discipulado como el proceso de seguir a Jesús (p. 36). Por ello, discípulo es el término principal usado en el Nuevo Testamento para referirse a los seguidores de Jesús. Es una referencia común para aquellos conocidos en la iglesia primitiva como creyentes, cristianos, hermanos / hermanas, los del Camino o santos; aunque cada término se enfoca en diferentes aspectos de las relaciones del individuo con Jesús y otros de la fe (Wilkins, 1992).

En cuanto al carácter cristiano, se refiere a la conducta y comportamiento de cada discípulo de Cristo. Aunque es un proceso de toda la vida, se debe enfatizar mediante la fe, la esperanza y el amor. El discípulo debe mostrar fidelidad, autocontrol, pureza, servicio, tolerancia, amor y humildad. Cabe señalar también que el desarrollo de las relaciones interpersonales es de gran utilidad en la vida del discípulo para el presente y el futuro. Este aspecto debe ser cultivado desde el principio del discipulado.

Finalmente, el discípulo debe ser la persona que testimonia de su fe con sus amigos y familiares. De esta manera enseña a los nuevos discípulos y la labor evangelística será más efectiva y fructífera.

Breve reseña histórica del distrito misionero en estudio – Lima Este

La Iglesia Adventista del Séptimo Día de la Era está ubicada dentro de un distrito misionero compuesto por ocho iglesias y dos grupos organizados. La iglesia donde se realizó el estudio estuvo organizada desde hace 30 años con un total de 256 miembros activos. Se ubica en el territorio eclesiástico de la Asociación Peruana Central Este de la Unión Peruana del Norte. Políticamente se encuentra situado dentro del casco urbano del distrito de Lurigancho - Chosica, provincia y región de Lima y cuenta con una población de más de 10,000 habitantes.

Actualmente, el investigador se encuentra en su quinto año como director de Ministerio Personal y Escuela Sabática de la UPN. Desde el mes de marzo del 2018 frecuento esta iglesia para realizar diferentes capacitaciones eclesíásticas a sus dirigentes. Cabe resaltar que esta iglesia forma parte de una de las muestras referenciales de la evaluación laboral en la UPN. Se puede observar algo común en muchas iglesias con el mismo contexto social: una gran necesidad de líderes con perfil discipulador, que a su vez puedan dirigir y llevar al discipulado personal. Hay una gran necesidad de generar un proceso de discipulado en los dirigentes y revertir una realidad que está llevando a la iglesia de las zonas urbanas a una decadencia espiritual.

Programa “Maestros discipuladores”

Sinopsis del programa

El programa “Maestros discipuladores” tiene el propósito de fortalecer el conocimientos, actitudes y prácticas que comprenden la comunión, relación y misión en los maestros de las unidades de acción de la Escuela Sabática de la Iglesia Adventista del Séptimo día en Lima Este.

Objetivo del programa

- Fortalecer los conocimientos de los maestros de las Unidades de Acción de la Escuela Sabática de la IASD en Lima Este de la APCE.
- Fortalecer las actitudes de los maestros de las Unidades de Acción de la Escuela Sabática de la IASD en Lima Este de la APCE.
- Fortalecer las prácticas de los maestros de las Unidades de Acción de la Escuela Sabática de la IASD en Lima Este de la APCE.

Conocimientos

El programa “Maestros discipuladores” pretende fortalecer los conocimientos de los maestros de las Unidades de Acción de la Escuela Sabática de la IASD en Lima Este de la APCE. Esto mediante la intervención con dicho programa y la evaluación mediante un pretest y postest.

Actitudes

El programa “Maestros discipuladores” procura concientizar en un cambio de actitud en el discipulado de los maestros de las Unidades de Acción de la Escuela Sabática de la IASD en Lima Este de la APCE. Esto mediante la intervención con dicho programa y evaluación de un pretest y postest.

Prácticas

El programa “Maestros discipuladores” intenta fortalecer las prácticas en el discipulado de los maestros de las Unidades de Acción de la Escuela Sabática de la IASD en Lima Este de la APCE, mediante la intervención con dicho programa y evaluación de un pretest y postest.

Participantes

El programa de discipulado “Maestros discipuladores” es coordinado y ejecutado por el autor, el pastor Héctor Willy Roncal Salazar. El tiempo de duración es de cuatro meses y se llevó a cabo en la iglesia central del distrito misionero. Los participantes son mayores de edad; es decir, de 18 hasta los 65 años de edad y de ambos sexos. En cuanto al número de participantes, se extrajo de los maestros de Escuela Sabática, que en total son 45 hermanos de iglesia. Comprende 12 talleres, siendo cada taller una vez por semana y cada viernes. Los talleres constan de tres horas. El instrumento de evaluación para el pretest y postest es un cuestionario

con 35 ítems el cual se aplica antes y después de dicho programa. El instrumento está adjuntado en el apéndice junto con las cartas de validación por juicio de expertos.

Contenido del programa

El programa de discipulado “Maestros discipuladores” provee a los maestros de las unidades de acción de la Escuela Sabática talleres sobre conocimientos, actitudes y practicas a fin de convertirse en discípulos eficaces. Asimismo, suministra instrumentos a los maestros de las unidades de acción de la Escuela Sabática a fin de mejorar su relacionamiento con Dios, con los demás miembros de la comunidad y aprender a ganar nuevos discípulos para el Maestro. En este sentido, este programa brinda recursos, herramientas y técnicas a los maestros de las unidades de acción de la Escuela Sabática para que evangelicen y agreguen nuevos discípulos para Cristo. Por ello, el programa “Maestros discipuladores” contiene tres módulos con distintos talleres cada uno.

Módulo I: Hábitos espirituales del discípulo (comunión)

Este primer módulo ayuda al participante en la tarea de aprender la doctrina y la práctica de los hábitos espirituales; esto pertenece al área de “comunión”. El primer taller comprende la enseñanza del “Estudio de la Biblia”. En este primer taller se propone que los estudiantes aprendan lo que implica el propósito del estudio de la Biblia; o sea, una lectura bíblica del tipo relacional y la meditación narrativa. Al final del taller se intenta lograr en el estudiante un verdadero aprecio por la Palabra de Dios, una actitud de aplicar el mejor método de estudio de la Biblia y una decisión de practicar diariamente lo que ha aprendido en su estudio de la Biblia.

El segundo taller involucra al participante en la teología de la oración y la experiencia de tener la presencia de Dios en su vida. En primer lugar, este taller se propone inculcar en el

discípulo los conocimientos bíblicos y prácticos de lo que constituye la oración: su propósito, la persona de Jesús como modelo en la oración, la belleza de disfrutar la presencia de Dios cuando se ora, etc. En este sentido, se intenta lograr en el estudiante un aprecio por la oración, tomar en cuenta a Jesús como el modelo y motivación básicos para la oración, y la práctica constante de buscar la presencia de Dios en la vida personal.

A continuación, el tercer taller enfatiza la espiritualidad del creyente. Aquí los participantes aprenden la teología de la vida espiritual en forma de conocimientos básicos y prácticos para su desarrollo en la fe. En este sentido, se define la espiritualidad; luego se describen las etapas del crecimiento de la vida de discipulado y las herramientas efectivas para ese crecimiento. Asimismo, se intenta efectuar un cambio en las actitudes del participante enfatizando la importancia del culto familiar, los pasos efectivos para practicar dicho culto y, sobre todo, la necesidad de dirigir el culto familiar de acuerdo a la edad de los miembros de la familia. En este sentido, se muestra a los participantes la belleza de la vida espiritual, la importancia del culto familiar diario dirigido a los miembros del hogar.

El cuarto taller perteneciente a este módulo I tiene que ver con la doctrina y la práctica de los cultos regulares en la Iglesia. En primer lugar, se conoce el propósito de los cultos regulares en la IASD. Asimismo, se enseñan los principios de adoración en los cultos regulares (cultos del día sábado y los cultos entre semana). Por otro lado, se inculca el aprecio por los cultos regulares de la IASD. Se invita al estudiante a reflexionar sobre los principios de adoración y se propone motivar el deseo de asistir a los cultos del día sábado y los de entre semana.

Modulo II: Las relaciones con nuestro prójimo (relación).

Este segundo módulo enfatiza las relaciones que los cristianos mantenemos con nuestros prójimos. En la eclesiología adventista señala a la “relación” en el marco del sistema CRM

(Comunión-Relación-Misión) que se maneja en la denominación.

El quinto taller lleva como título “Relacionamiento con la familia”. En primer lugar, se aprende a conceptualizar la relación cristiana con la familia, que es el primer campo de acción del cristiano. Aquí se explican los conceptos fundamentales de lo que constituye una familia, los roles del matrimonio y de los miembros familiares nucleares (padre, madre, hijos). Además, se enseñan las relaciones efectivas y positivas que deben surgir y mantenerse en el hogar.

En el aspecto actitudinal, se aprende a expresar lazos familiares íntimos y afectivos entre los miembros del hogar. En este caso, se aprende a manifestar afecto y aprecio por la familia propia; luego, se hace una reflexión continua sobre los roles familiares y matrimoniales de acuerdo a la Palabra de Dios y el Testimonio inspirado. Asimismo, se enfoca la decisión firme y constante de mantener y contribuir en la armonía, afectividad y sano relacionamiento del núcleo familiar.

En este contexto, el participante acepta su lugar y rol como miembro de una familia feliz, ubicándose en el papel adecuado y comprometido dentro de su desarrollo familiar. Lo que se busca en este aspecto es conseguir que el miembro de familia aprecie a los integrantes de ella. También que disfrute su lugar y rol dentro de ese núcleo familiar y desarrolle positivamente un relacionamiento sano, saludable y espiritual en el matrimonio y la familia que le toque estar.

El sexto taller desarrolla el “Relacionamiento con el prójimo.” Aquí el programa toma un aspecto social y comunitario, pues se enfatiza la importancia de las relaciones humanas fuera del entorno familiar. En este sentido, se aprende el concepto de relacionamiento social y la importancia del trabajo en equipo. Esto será eficaz en un entorno de trabajo, escuela, comunidad, en fin, en muchos contextos diferentes al familiar y eclesial, aunque algunos de sus principios se conecten.

En este taller se analizan los principios para ganar amigos y desarrollar un buen relacionamiento con otros y mantenerlo; también un tipo de manejo saludable de las amistades resalta la inteligencia emocional y social. En este aspecto, la información servirá de base para practicar la inteligencia social y las relaciones saludables en el contexto secular.

Por otro lado, en el aspecto actitudinal de este sexto taller, se intenta desarrollar el aprecio por las relaciones humanas y el valor y efecto del trabajo en equipo. Se reflexiona sobre los principios fundamentales y básicos para ganarse a la gente y cultivar una mente saludable y una actitud amable y cordial con los que no son de la fe. Aquí también se incide sobre el propósito determinado del participante en decidir diariamente llevar sus relaciones sociales, en forma positiva.

En efecto, este taller conlleva a la tarea de poner en práctica todo lo que se ha aprendido sobre el relacionamiento social saludable y el trabajo en equipo. Se organiza una red de amigos en diversos entornos sociales de los participantes (trabajo, vecindario, comunidad), donde se visualice el desarrollo y compromiso de practicar relaciones amicales y sociales sanas y afectivas.

El séptimo taller se enfoca en el “Relacionamiento con la Iglesia y la Unidad de Acción.” Este taller es interesante porque el participante se introduce, doctrinal y experimentalmente en la historia, propósito, base profética y alcance de la Escuela Sabática adventista. El estudio y taller se realizan en el entorno de una Unidad de Acción de iglesia. Este es un centro de aprendizaje, capacitación y misión que agrupa un número de creyentes que se capacitan para la edificación de la iglesia, el desarrollo espiritual y la evangelización personal. Otro nombre con que se le conoce es grupo pequeño (GP). Asimismo, el participante puede tener conocimientos y herramientas útiles para organizar su Unidad de Acción y hacerla trabajar.

En el aspecto actitudinal se espera que los participantes puedan desarrollar aprecio y afecto por su Unidad de Acción, entendiendo su propósito en la misión de la iglesia y demostrando compromiso en formar parte del nacimiento, desarrollo, crecimiento y expansión (multiplicación) del Grupo Pequeño o Unidad de Acción. Esto permitirá que el participante se sienta identificado con su Unidad de Acción y aporte con su asistencia, compromiso y recursos al desarrollo de la misma. Su actitud es de servicio y compromiso con el grupo, y eso se constituye en un relacionamiento efectivo con los miembros de la iglesia.

Módulo III: Cumpliendo la gran comisión (misión)

Llegamos al último módulo, y es el que culmina este programa de discipulado “Maestros discipuladores”. Decimos que este es el más importante en el sentido que aquí se utiliza todo el acopio de conocimiento y habilidades obtenidos en los módulos anteriores. El octavo taller se titula “La razón de la Misión”. En primer lugar, se aprenden los contenidos doctrinales elementales en cuanto a la misión de la iglesia. Se estudia la esencia y enfoque de lo que Mateo 28 denomina “la gran comisión”, que incluye la tarea de hacer discípulos. Asimismo, se enfoca en lo que se ha denominado “la gran omisión”. También se presentan los principios fundamentales de lo que constituye el discipulado y su relación con la gran comisión.

En el aspecto actitudinal se inculca aprecio y compromiso por la gran comisión. Debido a que todo discípulo que nace en el reino nace como un misionero (White, 2010), el participante de este taller se siente involucrado en la misión, no como un creyente pasivo, sino como uno que se compromete a colaborar con el avance de la evangelización. Este compromiso incluye preocupación por las personas, amor por ellas, expresado en actos de visitación, generosidad, oración con y por ellas, no solo darles información. Es una cuestión de compromiso con el desarrollo y crecimiento de nuevos discípulos transformados por la gracia de Jesús.

Aquí también se enfatiza el empleo del método eficaz para el cumplimiento de la gran comisión: el método de Cristo. Lo actitudinal se verá manifestado en la praxis correspondiente. Para esto, el participante se siente parte de la misión y decide participar en ella, capacitándose y emprendiendo los planes y prácticas de campo necesarios para el discipulado de nuevos conversos.

El noveno taller implica “El terreno de la Misión.” Aquí se enfatiza el campo misionero del participante y su trabajo específico con diferentes clases de personas. Esto alude a la parábola del sembrador en Mateo 13:1-8 y el sentido que Cristo le da a los diferentes tipos de terreno, que son los corazones de las personas que rechazan o aceptan el evangelio (vs. 19-23). Lo que se quiere enfatizar es las diferentes actitudes de las personas frente a la semilla del evangelio. Esta sección implica el aprendizaje de conocimientos bíblicos de diferentes tipos de personas ya que es importante para saber cómo acercarse a distintos caracteres y diversas circunstancias, a partir de principios prácticos de la Palabra y los Testimonios. Aquí se recalca la importancia de conocer y aplicar el método de Cristo en la siembra de la verdad en las personas.

Por otro lado, este taller enfatiza la importancia de demostrar interés en el campo misionero donde le toque participar al discípulo. Todas las herramientas y conocimientos adquiridos en los talleres anteriores serán de utilidad en esta etapa del programa. Se enseña entonces a “sembrar” la Palabra en cada hogar, familia, persona, institución o donde le toque compartir el evangelio discípulo. Con esto se hará oído al consejo inspirado de Elena White: “Sembrad la semilla en las debidas condiciones, y desarrollará su propia vida en la planta. Recibid en el alma por la fe la incorruptible simiente de la Palabra, y producirá un carácter y una vida a la semejanza del carácter y la vida de Dios” (White, 2014, p. 20).

Asimismo, este taller impulsa al participante en su toma de decisión de aplicar el método de Cristo en su obra de discipulado y evangelización del mensaje bíblico. En este taller, así como en los anteriores, se enfatiza mucho el conocimiento y la aplicación del método de Cristo. Pero, ¿qué es este método? La mensajera del Señor nos responde:

Nuestro Salvador experimentaba una tierna simpatía por los pobres y dolientes. Y si nosotros somos seguidores de Cristo debemos cultivar también la compasión y la simpatía. El amor por la humanidad doliente debe reemplazar a la indiferencia por la aflicción humana. La viuda, el huérfano, el enfermo y el moribundo, siempre necesitarán que se les ayude. Entre ellos existe una dorada oportunidad para proclamar el Evangelio y para poner en alto el nombre de Jesús, la única esperanza y consolación del ser humano. Cuando la persona que sufre obtiene sanidad, y se ha demostrado un interés viviente por el alma afligida, entonces el corazón se abre y se puede derramar el bálsamo celestial sobre él. Si acudimos a Jesús y obtenemos de él conocimiento, fortaleza y gracia, podremos impartir su consuelo a los demás, porque el Consolador está con nosotros. (White, 1998, p. 227).

Este método de Cristo para alcanzar a las personas es la clave para saber tratar con toda clase de corazones. Esto también exige la capacidad de identificar a todo tipo de personas para evangelizar; conocer su trasfondo, temperamento y educación. Esta tarea es dinámica, es decir, implica conocer la doctrina, capacitarse en las habilidades correspondientes y poner en práctica lo aprendido. También es una serie continua de aprendizaje e incorporación de conocimientos y capacidades adecuadas para ello. Este taller no solo capacita en esas áreas, también determina dónde y cómo buscar personas para el reino de Dios mediante el método de Cristo.

El décimo taller tiene que ver con “El cultivo de la misión”. Al igual que en el mundo natural, todo crecimiento pasa por un proceso, en la vida espiritual es de la misma forma. Se recalca aquí que el solo dar estudios bíblicos no es discipulado; este abarca todos los aspectos de la vida humana; o sea, es realmente un estilo de vida discipulador. Dentro de este estilo de vida o experiencia de discipulado, los estudios bíblicos son una parte importante, pero no lo es todo. En este sentido, es una necesidad comprobar un proceso de transformación en la vida del discípulo,

y que el participante discipulador experimente la satisfacción de comprobar el crecimiento espiritual de su discipulado en otras personas.

Esto necesita también un control y monitoreo de las personas discipuladoras y sus alumnos. No se debe entender que se está limitando la obra del Espíritu Santo o se está enfatizando a los esfuerzos humanos en la obra de discipulado. Como dice la Escritura: “hágase todo decentemente y con orden” (1 Cor. 14:40). La obra de Dios necesita también un informe del avance del proceso y del trabajo de discipulado. Esto también hicieron los apóstoles, cuando dieron informes a los líderes de la iglesia de los avances de la obra evangelística en el mundo antiguo paulino (Hch. 11:1-18).

Un punto que no debe quedar fuera de este taller es la participación de los miembros de la familia del proyecto discipulador. El hogar es el primer campo misionero del discípulo de Cristo (White, 2011), así como el vecindario. En este sentido, se le impele al participante a buscar miembros de su familia, sea más allá de su vínculo matrimonial o familiar como a sus parientes cercanos y lejanos, y hacerlos partícipes de la experiencia fascinante del discipulado. Esto exige decisión e iniciativa de parte de cada participante del taller.

El undécimo taller se titula “La cosecha de la misión”. Como su nombre lo indica, la cosecha implica la recolección del producto final, el acto de recoger lo que se ha logrado producir en el trabajo de sembrío. Esta definición es la que se estudia en este taller; pero en el contexto bíblico. Se observa y analiza el resultado de todo el ciclo de talleres del programa “Maestros discipuladores” de principio a fin. En este sentido, el taller impulsa la toma de decisiones del participante para servir a Jesús. Asimismo, se orienta al participante en cómo afrontar las diversas actitudes de las personas que reciben la Palabra y cómo lidiar con posibles objeciones o situaciones complicadas.

Aquí es necesario conocer la psicología del ser humano, y cómo la Palabra de Dios puede responder a estos desafíos y cómo ella satisface las necesidades de las personas. Pero, sobre todo, se promueve en el participante el amor desinteresado por las personas, su deseo que estas también participen de las bendiciones del reino de Dios y puedan formar parte de la comunidad de creyentes. Esto dependerá también del grado de comunión con Dios por parte del participante. Solo manteniendo una conexión constante, diaria y significativa con Jesús, el discípulo crecerá en la fe y sentirá un vivo deseo de llevar discípulos a los pies del Salvador.

Finalmente, el último taller (doceavo), el participante expresa su vivo compromiso en las actividades misioneras de la iglesia. Así decidirá participar en las campañas evangelísticas para alcanzar más discípulos para el reino de Dios; en ese sentido, los participantes del programa fueron involucrados en una experiencia práctica en un barrio cercano donde se llevó a cabo los talleres. Esto les ayudó a poner en práctica lo que aprendieron en los talleres de discipulado. Realizaron un trabajo de intervención en la comunidad con talleres de evangelismo como estudios bíblicos, visitación, oración en cada hogar que estaba dispuesto a recibir apoyo espiritual. Cada participante del programa experimentó de manera práctica y vivencial la experiencia del discipulado.

Resumen y conclusión

El propósito del proceso de discipulado en este estudio titulado “Maestros discipuladores” es llevar a los participantes a una vida de compromiso total con Cristo, colocándolos en un viaje de devoción a Él como discípulo. Una vida de compromiso total comienza con la transferencia del control de toda la vida de una persona de sí misma a Dios a través de la confianza en Jesucristo y Su señorío. Es el punto de entrada en la vida del reino e implica fe en la justicia de Cristo. Conduce a un cambio radical de valores y actitudes hacia

Dios, las personas, el yo, el pecado y el mundo. Además, afecta y transforma todas las relaciones. Produce una vida vibrante en los ciudadanos de su reino (Jn 10:10).

Por otro lado, el programa de discipulado “Maestros discipuladores” está guiado de cerca por los fundamentos teológicos sólidos que protege a los participantes de no caer en los errores del legalismo o el misticismo en su búsqueda del discipulado bíblico. Las reglas básicas establecidas fomentan la franqueza y la honestidad para garantizar que se logren los objetivos de cada uno de los talleres. Se señala como posibles indicadores el crecimiento en las actividades devocionales personales, como el tiempo de calidad dedicado a la oración personal, el estudio de la Biblia y la meditación, así como la mejora en relaciones importantes como la familia, la obra misionera, el manejo de las emociones y de las objeciones, y que todo ello culmine en una entrega del nuevo discípulo en las aguas del bautismo (Mt. 28:19-20; Mr. 16:15-16).

Se espera que las lecciones y talleres centrados en la Palabra de Dios que se han preparado animen a los participantes en un discipulado transformador por el Espíritu Santo a medida que aprendan a practicar los hábitos de cada taller que se encuentran en el programa. Por ello, se anima a los maestros de Escuela Sabática a seguir creciendo en Cristo mediante la formación de nuevos discípulos que se reúnan para leer la Biblia, orar, experimentar e implementar sus enseñanzas en la vida práctica y formar a su vez nuevos discípulos para Cristo, tal cual se describe en este estudio. Se espera que el éxito de este programa proporcione un modelo de discipulado para satisfacer las necesidades dentro del contexto ministerial y eclesial designado.

CAPÍTULO 5

IMPLEMENTACIÓN DEL PROGRAMA

De acuerdo a lo descrito en los capítulos anteriores, por ejemplo, el capítulo dos, contiene el Marco bíblico teológico del discipulado en donde se fundamenta de acuerdo a la Biblia cómo se desarrolló el discipulado tanto en el Antiguo y el Nuevo Testamento como también desde una perspectiva adventista. Por otro lado, el capítulo tres y cuatro, describen la revisión de la literatura sobre el discipulado y la descripción del programa y su contenido. De acuerdo a eso, el presente capítulo describe la implementación y el desarrollo del programa de discipulado para líderes de las unidades de acción de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

El estudio está dividido en tres partes. Primero, la fase preliminar, está relacionada con todo lo que se realizó antes de la aplicación del programa. Segundo, la fase de ejecución consiste en la aplicación del programa en los maestros de escuela sabática teniendo un inicio y un final. Tercero, la fase de evaluación está relacionado con la parte final del programa; esto consistió que después que el investigador presentó el tema correspondiente de manera clara y precisa se pasaba al momento de la participación activa de los participantes para que manifestaron sus dudas o inquietudes como también sus aportes o experiencias y también mediante una evaluación formativa de cada capacitación.

Fase preliminar

Esta fase fue importante para el desarrollo del programa de discipulado, porque el investigador, antes de implementar o ejecutar el programa, realizó un encuentro personal con

Dios mediante la oración y el estudio de su Palabra como primer paso indispensable. Después de ello, se solicitó el permiso correspondiente a los administradores de la UPN y de la APCE para realizar el estudio en los maestros de las Unides de Acción de la Escuela Sabática de la IASD en Lima Este.

Después de haber obtenido el permiso de los administradores, se coordinó con los dirigentes o miembros de junta de la iglesia local para obtener el permiso correspondiente y su apoyo para la ejecución del programa de intervención. La iglesia representada por sus líderes ayudó a motivar e involucrar a todos los participantes que estaban dispuestos a ser voluntariamente parte del programa “Maestros Discipuladores”.

Fase de ejecución

El programa de lanzamiento promocional y explicación del programa inició el sábado 25 de febrero con la ayuda del pastor distrital ya que fue él quien realizó los anuncios y la invitación para ser parte del programa que se realizaría en beneficio de los líderes y maestros de los grupos de acción. Además, El viernes 4 de marzo se invitó para que los participantes inscritos para ser parte del primer test antes de iniciar con los temas del programa. Este primer test fue tomado siguiendo los principios de exclusión e inclusión, donde se inició con el primer tema. El programa finalizó el 03 junio con el Post test.

Los temas desarrollados fueron 12, con una duración de 3 horas aproximadamente de acuerdo a la temática, la naturaleza del tema y con tres partes importantes. Primero, el investigador realizó una presentación de 45 a 50 minutos. En la segunda parte se realizó un taller de 40 minutos con todos los participantes. En tercer lugar, se realizó el momento de interacción entre el investigador y los participantes para aclarar dudas y reforzar lo aprendido. Este momento fue de 40 minutos en los que se pudo ver la participación activa de los participantes.

Finalmente, dentro del tiempo que se realizó el programa con cada tema, también se realizaron prácticas y talleres con los participantes. Estos momentos fueron realizados en otros días de la semana de acuerdo a la complejidad del tema. Si los participantes lo necesitaban para exponer sus dudas o contar con su experiencia de lo que estaban aprendiendo.

Fase de evaluación

En esta parte se describe los resultados de la implementación del programa después de haber completado todo el proceso de investigación establecido y después de haber realizado el análisis correspondiente con la metodología estadística que corresponde para estudios como este. El proceso de evaluación se realizó de manera sencilla y práctica. Esto consistió en que después que el investigador presentó el tema correspondiente de manera clara y precisa, se pasaba al momento de la participación activa de los participantes para que manifestaron sus dudas o inquietudes como también sus aportes o experiencias. En esos momentos, el investigador, aclaraba las dudas que posiblemente había. Además, el investigador hacía algunas preguntas pertinentes para tener una idea clara si los participantes tenían una buena comprensión.

La evaluación formativa de cada capacitación no se realizó por medio de un examen escrito u oral, sino más bien, por medio de la asimilación de los conceptos que se exponían en cada sesión. Para ello, el investigador procuraba que los participantes adquirieran dominio de cada tema para fortalecer sus habilidades y conocimientos para poner en práctica.

Resultados

Para obtener los resultados se aplicó el cuestionario de la investigación de Apolinar Millán Chávez. El instrumento de medición paso por el proceso correspondiente de validación: asimismo, fue revisado y aprobado por el comité de ética de investigación de la UAP. Dicho

cuestionario se aplicó al inicio y final del programa. Este cuestionario tuvo una escala de medición tipo Likert de cuatro niveles donde los participantes marcaron el 1 que es nunca y 4 siempre. Entonces, de acuerdo a la forma de medición se obtuvo el siguiente resultado.

Tabla 2. Información sociodemográfica

	(n=45)	Frecuencia	%
Sexo	Masculino	22	48.9%
	Femenino	23	51.1%
Edad	Menores de 25 años	4	8.9%
	De 25 a 34 años	5	11.1%
	De 35 a 44 años	9	20.0%
	De 45 a 54 años	12	26.7%
	De 55 años a más	15	33.3%
	Menos de 10 años	7	15.6%
	De 10 a 19 años	5	11.1%
Años de bautizado	De 20 a 29 años	9	20.0%
	De 30 a 39 años	14	31.1%
	De 40 años a más	10	22.2%
Adventista de nacimiento	Sí	24	53.3%
	No	21	46.7%
Cargo en la iglesia	Sí	40	88.9%
	No	5	11.1%
Estado civil	Soltero/a	10	22.2%
	Casado/a	24	53.3%
	Divorciado/a	9	20.0%
	Viudo/a	2	4.4%
Ocupación actual	Estudio	1	2.2%
	Estudio y trabajo	7	15.6%
	Solo trabajo	29	64.4%
	Desocupado	8	17.8%

En la Tabla 2, se presenta la información sociodemográfica de los 45 participantes del programa de Discipulado. Los resultados que nos muestra la tabla es que el 51.1% son mujeres, y el 48.9% varones. Este es un indicador importante porque muestra que los maestros de escuela sabática son mujeres en su mayoría; además, con respecto a la edad, el 33.3% tiene 55 años a más; el 26.7% tiene entre 45 a 54 años. Lo que indica que es una muestra de personas adultas. Sobre lo años de bautizado, el 75.5% tiene de 30 años a más lo cual muestra que se tiene

maestros con experiencia en su vida religiosa. El 53.3% es adventista de nacimiento; y el 88.9% tiene cargo en la iglesia. Sobre el estado civil de los participantes, el 53.3% es casado, el 22.2%, son solteros; el 20%, divorciados; y el 4.4%, viudos. Finalmente, sobre su ocupación actual, el 64.4% actualmente solo trabaja, el 17,8% está desocupado, el 15.6% estudia y trabaja, y solo el 2.2% estudia. Estos resultados nos muestran que la población con la cual cuenta la iglesia para discipular a los maestros de escuela sabática; no solamente a los que ya son maestros, sino, más bien, pensar en las nuevas generaciones para implementar un plan de discipulado para la formación de nuevos líderes y maestros de escuela sabática para el futuro.

Tabla 3. Resultados de la Comunión antes y después de programa de Discipulado.

Pretest				Indicador	Postest			
Nunca	A veces	Casi siempre	Siempre		Nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
2.2%	26.7%	24.4%	46.7%	Realizo mi culto personal al levantarme cada mañana.	0.0%	6.8%	4.5%	88.6%
22.2%	26.7%	13.3%	37.8%	Leo la Biblia en el orden del año bíblico establecido.	0.0%	2.3%	6.8%	90.9%
4.4%	17.8%	31.1%	46.7%	Estudio diariamente el folleto de Escuela Sabática.	0.0%	2.3%	6.8%	90.9%
8.9%	20.0%	31.1%	40.0%	Estudio diariamente la devoción matinal.	0.0%	6.8%	4.5%	88.6%
26.7%	40.0%	22.2%	11.1%	Realizo el estudio de los libros del Espíritu de Profecía sistemáticamente (Elena de White)	2.3%	4.5%	15.9%	77.3%
15.6%	20.0%	22.2%	42.2%	Separo un tiempo específico para mi oración personal.	0.0%	2.3%	13.6%	84.1%
17.8%	24.4%	26.7%	31.1%	Tengo una lista de personas por quienes oro todos los días.	0.0%	4.5%	15.9%	79.5%
6.7%	13.3%	15.6%	64.4%	Antes de abrir la Biblia le pido a Dios que me ayude a entender su Palabra.	0.0%	4.5%	6.8%	88.6%
6.7%	28.9%	31.1%	33.3%	Realizo diariamente el culto familiar.	2.3%	4.5%	6.8%	86.4%
24.4%	35.6%	26.7%	13.3%	Asisto y participo en los programas de noche de oración los días domingos y miércoles.	2.3%	4.5%	11.4%	81.8%
6.7%	8.9%	20.0%	64.4%	Asisto y participo en el programa de Escuela Sabática cada semana.	0.0%	0.0%	2.3%	97.7%
4.4%	0.0%	22.2%	73.3%	Asisto y participo en el programa de culto divino de mi iglesia cada sábado.	0.0%	0.0%	9.1%	90.9%

4.4%	28.9%	33.3%	33.3%	Asisto y participo en el programa de la sociedad de jóvenes cada sábado.	0.0%	2.3%	6.8%	90.9%
8.9%	22.2%	26.7%	42.2%	Participo de programas de ayuno de mi iglesia durante el año.	0.0%	2.3%	4.5%	93.2%
20.0%	17.8%	26.7%	35.6%	Participo de retiros espirituales con mi iglesia y/o Unidad de Acción durante el año.	0.0%	0.0%	9.1%	90.9%

En la Tabla 3 se presenta a través de cada indicador el cambio de categoría de respuesta antes y después del programa de discipulado en la dimensión Comunión. El indicador 14 que dice participó de programas de ayuno de su iglesia durante el año, antes del programa en la frecuencia siempre el resultado fue de 42.2%; en cambio después de la intervención del programa fue del 93.2%. Otros indicadores que tuvieron cambios importantes fueron: asisto y participo al programa de sociedad de jóvenes cada sábado; lee la Biblia en el orden del año bíblico establecido; estudio diariamente el folleto de Escuela Sabática. Lo que se observa es que hubo un cambio positivo luego del programa en la dimensión Comunión donde los resultados de esta categoría son mayores al 77% después del programa.

Tabla 4. Resultados de la Comunión antes y después de programa de Discipulado.

Pretest				Indicador	Postest			
Nunca	A veces	Casi siempre	Siempre		Nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
2.2%	13.3%	24.4%	60.0%	Dedico tiempo al cuidado de mi hogar.	0.0%	0.0%	6.8%	93.2%
4.4%	28.9%	37.8%	28.9%	Participo de actividades socio recreativas junto a mi familia.	0.0%	2.3%	9.1%	88.6%
24.4%	28.9%	22.2%	24.4%	Tengo una red de amigos cercanos a mi casa	2.3%	2.3%	9.1%	86.4%
6.7%	15.6%	37.8%	40.0%	Asisto continuamente a la Unidad de Acción de Escuela Sabática y/o Grupo Pequeño.	0.0%	0.0%	0.0%	100.0%
8.9%	17.8%	28.9%	44.4%	Participó activamente en el programa de la Unidad de Acción y/o Grupo Pequeño.	0.0%	0.0%	6.8%	93.2%
17.8%	35.6%	11.1%	35.6%	Cedo mi casa para realizar al menos un programa de la Unidad de Acción y/o GP.	0.0%	4.5%	4.5%	90.9%
40.0%	24.4%	24.4%	11.1%	Participo del plan de visitación integral a los miembros de mi Unidad de Acción de Escuela Sabática.	0.0%	4.5%	6.8%	88.6%
37.8%	28.9%	24.4%	8.9%	Participo de retiros, juegos sociales, camaradería, etcétera con mi Unidad de Acción para fortalecer las relaciones y el compañerismo.	4.5%	2.3%	2.3%	90.9%
20.0%	37.8%	31.1%	11.1%	Celebro los cumpleaños y aniversarios de los miembros de mi Unidad de Acción de Escuela Sabática.	0.0%	2.3%	9.1%	88.6%

En la Tabla 4 se presenta a través de cada indicador el cambio de categoría de respuesta antes y después del programa de discipulado en la dimensión Relación. Por ejemplo, el indicador 19, que menciona, asisto continuamente a la Unidad de Acción de Escuela Sabática y/o Grupo Pequeño, de tener respuesta “Siempre” de 40% antes del programa, pasó a obtener una respuesta de 100% en esta categoría. Otros indicadores donde se observó cambios, fueron: dedico tiempo al cuidado de mi hogar; participo activamente en el programa de Unidad de Acción y/o Grupo pequeño. Lo que se observa es que hubo un cambio positivo luego del programa en la dimensión Relación donde los resultados en esta categoría son mayores al 85% luego del programa.

Tabla 5. Resultados de la Misión antes y después de programa de Discipulado.

Pretest				Indicador	Postest			
Nunca	A veces	Casi siempre	Siempre		Nunca	A veces	Casi siempre	Siempre
28.9%	37.8%	24.4%	8.9%	Los miembros de mi Unidad de Acción conocen los ideales de la misma: nombre, lema, canto, color, versículo y desafíos misionales.	0.0%	4.5%	9.1%	86.4%
46.7%	37.8%	13.3%	2.2%	He organizado a mi Unidad de Acción en Parejas Discipuladoras.	0.0%	2.3%	9.1%	88.6%
53.3%	33.3%	11.1%	2.2%	Realizo regularmente un programa de entrenamiento misionero para los integrantes de mi Unidad de Acción.	2.3%	2.3%	4.5%	90.9%
46.7%	33.3%	13.3%	6.7%	Tengo mi pareja discipuladora y juntos hacemos la obra misionera.	2.3%	2.3%	6.8%	88.6%
28.9%	35.6%	22.2%	13.3%	Comparto materiales bibliográficos con contenido cristiano con otras personas.	2.3%	2.3%	11.4%	84.1%
44.4%	28.9%	15.6%	11.1%	Participo de la siembra de estudiantes de la Biblia de mi iglesia continuamente.	2.3%	2.3%	11.4%	84.1%
28.9%	44.4%	15.6%	11.1%	Busco a mis familiares, amigos, compañeros de trabajo y vecinos	2.3%	2.3%	9.1%	86.4%

				para estudiar la Biblia con ellos.				
40.0%	42.2%	6.7%	11.1%	Dedico tiempo para dar estudios bíblicos semanalmente.	2.3%	4.5%	4.5%	88.6%
51.1%	26.7%	8.9%	13.3%	Tengo continuamente personas estudiando la Biblia conmigo.	2.3%	9.1%	4.5%	84.1%
26.7%	22.2%	11.1%	40.0%	Disfruto de la tarea de compartir la Biblia con otras personas.	2.3%	4.5%	9.1%	84.1%
55.6%	37.8%	2.2%	4.4%	Cada año llevo al menos una persona a los pies de Jesús mediante el Bautismo.	4.5%	6.8%	11.4%	77.3%

En la Tabla 5 se presenta a través de cada indicador el cambio de categoría de respuesta antes y después del programa de discipulado, en la dimensión Relación. Por ejemplo, el indicador 27, que menciona, realizo regularmente un programa de entrenamiento misionero para los integrantes de mi Unidad de Acción, de tener respuesta “siempre” de 2.2% antes del programa, obtuvo una respuesta de 90.9% en esta categoría. Lo que se observa es que hubo un cambio positivo luego del programa en la dimensión Misión donde los resultados son mayores en esta categoría al 77%.

Tabla 6. Resultados descriptivos del programa de Discipulado.

	M ± DE	Asimetría	Curtosis	Prueba de normalidad	
				K-S	p valor
Programa Discipulado	3.19 ± 0.74	-0.34	-1.19	0.17	0.00
Comunión	3.39 ± 0.61	-0.81	-0.19	0.18	0.00
Relación	3.27 ± 0.78	-0.66	-0.88	0.20	0.00
Misión	2.85 ± 1.05	-0.17	-1.60	0.21	0.00

Los resultados descriptivos de la variable y sus dimensiones se muestran en la Tabla 6, donde se ve la media general, acompañada de su desviación estándar: Así también la asimetría y la curtosis están dentro de los parámetros de -1.5 a 1.5, excepto la Misión en la curtosis. Referente a la Prueba de normalidad, el coeficiente de Kolmogorov-Smirnov, donde los resultados del p valor son menores a 0.05 ($p < 0.05$), indica que la distribución de todas las dimensiones y la variable no tienen una distribución normal; por lo tanto, para comparar los resultados del programa se hizo uso del estadístico U de Mann-Withney, que es una prueba no paramétrica.

Tabla 7. Efectividad del programa de Discipulado.

Prueba		N	Media	DE	U de Mann-Whitney	p valor
Comunión	Pretest	45	44.24	7.90	-7.86	0.00
	Postest	45	57.59	4.01		
Relación	Pretest	45	24.09	5.62	-7.29	0.00
	Postest	45	34.89	2.63		
Misión	Pretest	45	21.42	5.73	-7.76	0.00
	Postest	45	41.55	5.66		
Programa Discipulado	Pretest	45	89.76	15.48	-7.76	0.00
	Postest	45	134.02	10.76		

En la Tabla 7 se presenta la efectividad del Programa de discipulado donde los resultados de la variable y sus dimensiones son altamente significativos. La comunión tiene un resultado de -7.86, ($p < 0.001$), que tiene el efecto más grande. En segundo lugar, la dimensión Misión con

resultado estadístico de -7.76 ($p < 0.001$). En tercer lugar, está la dimensión Relación con un resultado de -7.29 ($p < 0.001$). Todos los resultados son altamente significativos, sin embargo, la Comunion fue el aspecto con gran mejora, mientras que la dimensión Relación tuvo el menor efecto.

CAPÍTULO 6

SÍNTESIS, CONCLUSIÓN Y RECOMENDACIONES

En este capítulo se expondrá una síntesis de los más importante de la presente investigación del programa de discipulado; seguidamente las conclusiones a las cuales se llegaron y finalmente las recomendaciones que se propone para futuras investigaciones.

Síntesis

El discipulado es abordado por diferentes autores contemporáneos. Por ejemplo, Burrill (2011) afirma que el discipulado tiene un alto costo, compromiso y deseo de aprender. Además, dice que también el discipulado implica fundamentalmente un compromiso con una persona y vivir en sumisión a su autoridad teniendo un compromiso y un espíritu dócil a Cristo.

Dias (2019) afirma que “el discipulado es una compulsión nacida del amor, una motivación que brota de una nueva perspectiva de la vida. La necesidad de vivir, y compartir, a Jesús”. Además, añade que “no podemos hablar de discipulado sin hablar de Jesús, el hizo discípulos y nos dio la orden de hacer lo mismo...Buscó seguidores que lo dejaran todo y se comprometieron con él”.

El discipulado en de la Iglesia Adventista es uno de los temas primordiales. Esto se basa en la gran comisión que Jesús encargó a sus discípulos (Mt. 28:18-20) y la cual es una de las porciones de la Biblia que más se destaca cuando se habla del discipulado. La gran comisión es abarcante en la misión y el crecimiento de la iglesia, es por ello que se debe dar mucho énfasis al discipulado en todas las áreas de la iglesia.

El mandato de Cristo es lo que los discípulos deberían cumplir con la misión de manera personal. Actualmente somos llamados a continuar realizando este trabajo en el cumplimiento de la misión. Es bueno notar que el mandato de Cristo de hacer discípulos no fue una tarea nueva o difícil, sino más bien un llamado para continuar lo que ya realizaron los apóstoles mediante una experiencia discipuladora como Jesús lo hizo durante su ministerio en esta tierra.

Actualmente, la iglesia debe desarrollar un discipulado con la visión de conservar y evangelizar a nuevas personas para Cristo. Esto no se trata de un nuevo programa para la iglesia, es más que eso; es una experiencia de conversión y desarrollo espiritual de cada persona que se convierte y decide seguir a Jesús mediante buenas relaciones, siendo fieles en el cumplimiento de la misión especificada por el mismo Jesús. En ese sentido, el discipulado debe ser un estilo de vida en la iglesia, de manera más específica, en cada persona que decide seguir a Jesús.

Según la página web Adventistas.org (2017), primero se debe dar sentido a la misión que se debe hacer, entonces, la misión puede ser un conjunto de acciones que se dan para proclamar y predicar la Palabra de Dios a la humanidad. Para ello, uno de los papeles importantes es el discipulado. El discipulado es un compromiso continuo de las personas que se convierten en creyentes fieles de la iglesia. Estos feligreses desarrollan sus habilidades y talentos y se comprometen en promover el crecimiento de su fe y la de otros mediante el discipulado.

Dentro de la Iglesia Adventista, una de las mejores áreas de discipulado es la Escuela Sabática en la cual existe un equipo de maestros que enseña, discute, debate, sugiere y ayuda en la transformación de las vidas de los hombres y mujeres a la semejanza de Dios. Estos momentos se realizan de manera semanal, mediante la visitación a los hogares y los grupos pequeños en la iglesia y las casas (unidades de acción). Es así, como la Escuela Sabática, mediante sus diferentes actividades y con sus grupos o unidades de acción formados por pocas personas,

permite al maestro de la unidad entablar lazos sociales con cada integrante y entre ellos mismos.

la Iglesia Adventista considera las tres dimensiones del discipulado de manera clara y se basa en los siguientes textos bíblicos: Mt. 28:18-20; Hch. 1:8; Ap. 14:6-12. Estos textos resumen de forma específica el hacer discípulos a través de la comunión, relación y misión. De estas dimensiones, se tiene las seis metas del discipulado por las cuales se puede ver el crecimiento de la iglesia, teniendo los siguientes indicadores: el estudio de la Biblia, grupos pequeños, parejas misioneras, plantío de iglesias, bautismos y donantes fieles.

Conclusiones

A continuación, se presentará las conclusiones a la cual llegó el estudio y se describirá de acuerdo a los objetivos planteados.

Para obtener los resultados se utilizó un cuestionario el cual se aplicó al inicio y final del programa. Este cuestionario tuvo una escala de medición tipo Likert de cuatro opciones de respuesta donde los participantes marcaron el 1 nunca y 4 siempre. Entonces de acuerdo a la forma de medición se obtuvo los siguientes resultados.

Primero, se concluye que el Programa de discipulado fue altamente efectivo y sus dimensiones son altamente significativas. En primer lugar, la comunión tiene un resultado de -7.86, ($p < 0.001$), que tiene el efecto más grande. En segundo lugar, la dimensión Misión con resultado estadístico de -7.76 ($p < 0.001$). En tercer lugar, está la dimensión Relación con un resultado de -7.29 ($p < 0.001$). Todos los resultados son altamente significativos, sin embargo, la Comunión fue el aspecto con gran mejora, mientras que la dimensión Relación tuvo el menor efecto. Entonces, de acuerdo a los resultados obtenidos, el programa de discipulado fue significativamente efectivo.

Segundo, se concluye que el cambio de categoría de respuesta antes y después del programa de discipulado en la dimensión Comunión. Se nota que el indicador 14 donde dice: Participo de programas de ayuno de mi iglesia durante el año. Antes del programa en la frecuencia siempre el resultado fue de 42.2%, y después del programa fue del 93.2%. Otros indicadores que tuvieron cambios importantes fueron: asisto y participo en el programa de sociedad de jóvenes cada sábado; leo la Biblia en el orden del año bíblico establecido; y estudio diariamente el folleto de Escuela Sabática. Lo que se observa es que hubo un cambio positivo luego del programa en la dimensión Comunión donde los resultados de esta categoría son mayores al 77% después del programa.

Tercero, se concluye que a través de cada indicador el cambio de categoría de respuesta antes y después del programa de discipulado en la dimensión Relación. El indicador 19 que dice asisto continuamente a la Unidad de Acción de Escuela Sabática y/o Grupo Pequeño, de tener la categoría de respuesta Siempre de 40% antes del programa, pasó a obtener una respuesta de 100% en esta categoría. Otros indicadores donde se observaron cambios, fueron: dedico tiempo al cuidado de mi hogar; participó activamente en el programa de Unidad de Acción y/o Grupo pequeño. Lo que se observa es que hubo un cambio positivo luego del programa en la dimensión Relación donde los resultados en esta categoría son mayores al 85% luego del programa.

Cuarto, se concluye que, a través de cada indicador, el cambio de categoría de respuesta antes y después del programa de discipulado en la dimensión Relación en el indicador 27 que dice: realizo regularmente un programa de entrenamiento misionero para los integrantes de mi Unidad de Acción, de tener la categoría de respuesta Siempre de 2.2% antes del programa, obtuvo una respuesta de 90.9% en esta categoría. Lo que se observa es que hubo un cambio

positivo luego del programa en la dimensión Misión donde los resultados son mayores en esta categoría al 77%

Recomendaciones

Después de describir las conclusiones presentamos algunas recomendaciones para futuras investigaciones.

Se recomienda que el programa de discipulado se ejecute en otros campos misioneros y así corroborar la efectividad del programa.

Se recomienda adaptar o mejorar el programa de discipulado de acuerdo al contexto social donde se quiera implementar.

Se recomienda implementar nuevos programas de discipulado para los diferentes grupos etarios de la IASD.

Se recomienda trabajar exclusivamente con los maestros de Escuela Sabática en el perfil discipulador, en la clase de maestros, para tener una escuela sabática más en comunidad y no tradicional.

Implementación para futuras investigaciones

Se recomienda implementar en este estudio las variables demográficas para conocer más detalles sobre los efectos que se pueden dar y de esa manera realizar acciones efectivas.

Se debe complementar este estudio con otros programas de diferentes tópicos sobre evangelismo, mayordomía, etc., y otros grupos etarios o en los diferentes departamentos de iglesia.

Se debe implementar otros estudios sobre programas de formación para las nuevas generaciones.

REFERENCIAS

- Acuña, S. (2006). *Mujeres y misiones en la Biblia, en misión global*. California: Centro Latinoamericano para la misión mundial.
- Andrade, C. C (2000). *Diccionario teológico*. Miami, FL: Editorial Patmos.
- Arn, W. (1990). *The Church Growth*. California: Church Growth.
- Arias, Walter Lizandro Gallegos y Noelia Araceli Jiménez Barrios, “Relaciones humanas en mypes de Arequipa”, *Contabilidad y Negocios* 8, no 16 (2013): 48-60.
- Assilidjoe, M. (2009). A People Group Approach to Discipleship Among the Ahanta in Ghana, *Journal of Adventist Mission Studies*, 5(2), 110-110.
- Awoseyin, R. (2017). A Call to Christian Commitment: Victoria Fellowship Church Bible Study Series. Alma Beach, Lekki Peninsula, Nigeria: AuthorBazaar.
- Banks, R. J., Bernice M. Ledbetter, D. C., Greenhalgh, Dyrness, W., Johnston, R. & De Pree, M. (2016). *Reviewing Leadership: A Christian Evaluation of Current Approaches*. Grand Rapids, MI: Baker Academic.
- Barrios, J. C. (2012). A Principle-Based Model of Discipleship to Shape the Church as an Organic Community of Believers (Tesis de doctorado), Andrews University.
- Bazarrá, C. (2009). Discipulado y magisterio eclesial. *Naturaleza y Gracia: Revista Cuatrimestral de Ciencias Eclesiásticas*, 1, 7-64.
- Beagles, K. (2009). The Validity of the Growing Disciples in Community Model Among Adolescents in Seventh-day Adventist Schools in North America (Disertación inédita), Andrews University.
- Bell, S. (2014). The Pastor: Forming a Shared Vocational Vision. (Disertación inédita), Andrews University.
- Blanco, J. I. (2008). Discipulado y sacerdocio en la carta a los hebreos, *Seminarios sobre los Ministerios de la Iglesia* 54, 207-14.
- Bauer, Bruce, ed. 2016. "Discipleship in Context." *Journal of Adventist Mission Studies* 12, no. 2. [Disponible en: <https://digitalcommons.andrews.edu/jams/vol12/iss2/>]
- Bonhoeffer, D. (1995). *The Cost of Discipleship*. New York: A Touchstone Book.
- Borba, W. (2018). *Sola Escritura*. <https://noticias.adventist.as.org/es/columna/wilson-borba/discipulado-en-el-antiguo-testamento/>.

- Bosch, D. J. (2001). *Misión en Transformación: Cambios de Paradigma en la Teología de la Misión*. Grand Rapids, MI: Libros Desafío.
- Branson, M. L. (2003). Forming Church, forming mission, *International Review of Mission*, 92(3).
- Braun, R. (1986). *1 Chronicles*. Waco, TX: Words Books Publisher.
- Breen, Mike. (2017). Building A Discipling Culture: How to Release a Missional Movement by Discipling People Like Jesus Did. Greenville, SC: 3DM. also available in Spanish.
- Brown, L. C. (2000). *Dicionário internacional de teologia do Novo Testamento*. São Paulo: Edições Vida Nova.
- Bullón, A. (2017). *El discipulado en todos los creyentes*. Lima: Centro de Aplicación Editorial Unión.
- Burn, L. G. (2016). Discipleship Structures, Movements, and the Role of Multipliers, *Journal of Adventist Mission Studies*, 12(2), 194-219.
- Burril, R. (2006). *Discípulos modernos*. Tatuí SP: Casa Publicadora Brasileira.
- Burrill, R. y Valdivia, M. A. (2007). *Reavivamiento del discipulado: Clave del éxito en la misión*. México: GEMA Editores.
- Buttrick, G. A. (1956). *The Interpreter's Bible*. New York: Abingdon Press.
- Caran, P. (2013). Applying Biblical Principles of Discipleship and United Team Work in the Owen Sound Seventh-day Adventist Church (Tesis de Doctorado), Andrews University.
- Chávez, E. y Idrogo, R. (2015). Misión Caleb y su efecto en el compromiso misionero, vida espiritual y liderazgo de los jóvenes de la Iglesia Adventista del Séptimo Día de la Unión Peruana del Norte, 2014 (Tesis de Maestría), Universidad Peruana Unión.
- Chew, J. (1995). *La otra ocupación, en trabajando tu llamado a las naciones: una guía para el ministerio biocupacional*. Miami: Editorial Unilit.
- Christian, E. (2000). Hate Your Family and Carry Your Cross: A Doctrine of Discipleship, *Journal of the Adventist Theological Society*, 10(1), Article 17.
- Chu, R. y Man, I. (2011). Conflict Management Styles of Pastors and Organizational Servant Leadership: A Descriptive Study, *Journal of Applied Christian Leadership*, 5(2), 117-117.
- Činčala, P. (2016). Genuine Discipleship Empowered by Acceptance: A Case Study —Working with Youth, *Journal of Adventist Mission Studies*, 12(2), 160-168.
- Cleave, G. P. (2006). *Fundamentos de Teología Pentecostal*. San Dimas: Foursquare Media.

- Cruz, D. (2014). A Discipleship Model for the Hill Portuguese Seventh-day Adventist Church of Johannesburg. (Tesis Doctorado), Andrews University.
- De la Cruz, M. (2005). *Desarrollo De Una Escuela De Discipulado En La Iglesia Del Séptimo Día De Chino, California* (Tesis doctoral), Andrews University.
- Dederen, R. (Ed.) (2009). *Tratado de teología adventista del séptimo día*. Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana.
- Deiros, P. A. (2006). *Diccionario Hispano-Americano de la misión*. Bellingham: Logos Research Systems.
- Deiros, P. A. (2011). *La Iglesia Celular*. Buenos Aires: Publicaciones Proforme.
- Dias, G. (2019). El discipulado. *Revista Adventista*.
- Doss, G. R., (2016). The Challenges of Adventist Discipleship, *Journal of Adventist Mission Studies*, 12 (2), 149-159.
- Drescher, J. M. (1995). *If I were starting my ministry again*. Nashville: Abingdon Press.
- Dumitrescu, C. (2016). The Elusive Disciple: Cross-Cultural Perceptions of Discipleship, *Journal of Adventist Mission Studies*, 12 (2), 169-183.
- Duncan, C. (2015). *A Membership Retention Strategy for the Maranatha Seventh-day Adventist Church* (Tesis doctoral), Andrews University.
- Edmonds, M. P. (2014). Leading Like Jesus: a Curriculum to Disciple African-American Males Into Becoming Spiritual Leaders in the Home, Church, and Community at the Glenville Seventh-day Adventist Church in Cleveland, Ohio (Tesis doctoral), Andrews University.
- England, T. D. (2011). The Evolving Self: A Model of Transformative Leadership Training Utilizing the Concept of Mentoring for the Ministry Context, *Journal of Applied Christian Leadership* 5(2), 117-117.
- Esenarro, D. (2016). *Factores personales, relacionales y eclesiales relacionados con el compromiso misionero en feligreses adventistas de la misión centro oeste del Perú, Lima, 2015* (Tesis de Maestría), Universidad Peruana Unión.
- Galicia, F. A. (2001). El compromiso personal hacia la organización y la intención de permanencia: Algunos factores para su incremento, *Contaduría y administración*, 5-12.
- Goldstein, C. (2008). *Discipleship*. Hagerstown, MD: Review and Herald.

- Gouveia, C. (2019). Discipulado reflexiones bíblicas, teológicas y prácticas. En A. F. Graf, *Discipulado reflexiones bíblicas, teológicas y practicas* (pág. 113). Lima: Centro de Aplicación Editorial Unión.
- Gouveira, C. (2019). Elena G. de White y el discipulado. En A. F. Graf, *Discipulado reflexiones bíblicas, teológicas y practicas* (págs. 101-116). Lima: Centro de Aplicación Editorial Unión.
- Gustin, P. Jo. (2008). Cross-Cultural Evangelism: The Challenge Facing Adventism Today, *Journal of Adventist Mission Studies*, 6 (3), 63-77.
- Hattingh, S., Morton, L., Ferret, R., Petrie, K., Heise, J.-A. & de Waal, K. (2016). A Qualitative Analysis of Discipleship in the Seventh-day Adventist Church: Responses to a Global and Regional Survey, *Journal of Adventist Mission Studies*, 12(1), 156-171.
- Heidinger-Zevallos, E. (2016). *El plan "Las Seis Metas del discipulado" en la Unión Peruana del Norte: su fundamento biblico-teologico y en los escritos de Ellen G. White y su descripción* (Tesis de maestría), Universidad Peruana Unión.
- Honore, J. L. (2017). Developing, Implementing and Evaluating a Leader Development Process for Stone Mountain Seventh-day Adventist Church (Tesis doctoral), Andrews University.
- Hudson, G. (2017). A Strategy for Developing Outreach-oriented Small Groups for Millennial Students at Georgia-Cumberland Academy Church (Tesis doctoral), Andrews University.
- Huerta, A. (2011). Development and Implementation of a Small Group Program to Foster Numeric Growth At The Fresno Spanish Seventh-day Adventist Church (Tesis doctoral), Andrews University.
- Hull, B. (2006). *The Complete Book of Discipleship: On Being and Making Followers of Christ*. Colorado Springs, CO: NavPress.
- Kidder, S. J. & Serns, D. (2014). The Forgotten Movement: Church Planting Trends and Lessons (Disertacion inedita), Andrews University.
- Kim, J. S. (2012). Developing a Discipleship Ministry for Seventh-day Adventist Churches in the West Central Korean Conference (Tesis doctoral), Andrews University.
- Knowles, W. R. (2015). A Discipleship Project for New Members at the St. John's Seventh-day Adventist Church (Tesis doctoral), Andrews University.
- Luna, M. (2019). Una aproximación teológica al concepto de discipulado. En A. F. Graf, *Discipulado reflexiones bíblicas, teológicas y prácticas* (págs. 75-100). Lima: Centro de Aplicación Editorial Unión.
- Manser, M. H. (2012) *Diccionario de temas bíblicos*. Bellingham: Software Biblico Logos.

- MacArthur John, (2014). *Las Llaves Del Crecimiento Espiritual*. Michigan: Portavoz.
- Macarthur, John f. (2005). *Los pilares del carácter cristiano: la esencia de la fe viva*. Michigan: Portavoz.
- Marquez, M. D. (2017). A Discipleship Model for Youth at the Paradise Adventist Church, (Tesis doctoral), Andrews University.
- Marshall, Colin e Tony Payne. (2016). *A Treliça e a Videira: A Mentalidade de Discipulado que Muda Tudo*. São Paulo, Brazil: FIEL.
- Mckibben, J. F. (1940). *Léxico griego-español del Nuevo Testamento*. El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones.
- Moon, J. S. (2014). Mentoring and Discipling the Early Adolescents of the Kitchener-Waterloo Seventh-day Adventist Church (Tesis doctoral), Andrews University.
- Morisy, A. (2004). *Journeying out*. New York: Continuum.
- Munyumbwe, V. M. (2012). A Discipling Strategy for Multi-Church Districts in Zambia (Tesis doctoral), Andrews University.
- Nixon, J. S. (2013). Retaining Young Adults Through a Wholistic Formational Discipleship Program at the Immanuel Temple Seventh-day Adventist Church (Tesis doctoral), Andrews University.
- Nsengimana, S. (2014). Using a Small Group Approach to Increase Church Growth in the Gikondo Seventh-day Adventist Church (Tesis doctoral), Andrews University.
- Oosterwal, G. (1981). *La Iglesia Adventista del Séptimo Día en el mundo contemporáneo*. Entre Ríos: Seminario Adventista Latinoamericano.
- Padilla, R. (1988). *Bases bíblicas de la misión, Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: Fundación Kairós.
- Payne, J. D. (2015). *Apostolic Church Planting: Birthing New Churches from New Believers*. Downers Grove, IL: IVP.
- Penno, D. K. (2010). Making Friends, Making Disciples: Growing your Church Through Authentic Relationships, *Journal of Applied Christian Leadership*, 4(2), 84-86.
- Pires, A. (2016). *Contribucion de Flora Plummer a los objetivos de la Escuela Sabática* (Tesis de maestría), Universidad Peruana Unión.
- Putnam, Jim. (2013). *DiscipleShift: Five Steps That Help Your Church to Make Disciples Who Make Disciples*. Grand Rapids, MI: Zondervan.

- Reis, G. J. & Barbosa, D. (2013). O pastor e o discipulado: Um apelo aos pastores para resgatarem a mentoria espiritual, *Fides Reformata*, 18(2), 33-48.
- Rodríguez, A. (2012). *Paradigms of the Church in Mission: A Historical Survey of the Church's Self-Understanding of Being the Church and of Mission*. Eugene, OR: Wipf and Stock Publishers.
- Rodríguez, P. (1969). Sobre la condición de discípulo y su significado para la cristología, *Scripta Theologica* 1, 165-73.
- Roncagliolo, C. (2008). Aparecida, la “emergencia” del discipulado, *Revista Católica*, 108, 125-40.
- Rose, W. H. (1996). *The Use of Small Groups as an Element of Discipleship in the Fairhaven, Flint, Michigan, Seventh-day Adventist Church* (Tesis doctoral), Andrews University.
- Rojas, Benjamin, (2016). *El señorío de Cristo y la mayordomía cristiana*. Perú: Editorial Unión.
- Ryu, J. H. (2014). *Equipping Church Members for Contextualized Discipleship in Osaka-Central Seventh-day Adventist Church, West Conference, Japan*, (Tesis doctoral), Andrews University.
- Sanou, B. (2016). *Toward a Biblical Model of Discipleship: A Case Study of the Willow Creek Community Church*, *Journal of Adventist Mission Studies*, 12(2), 76-85.
- Santos, M. S. (2011). *Discipleship Master Plan: a Disciple-making Strategy for the South Flint Seventh-day Adventist Church* (Tesis doctoral), Andrews University.
- Schoeder, S., Bevans, B. y Roger, P. (2009). *Teología para la misión hoy, constantes en contexto*. Navarra: El verbo divino.
- Shenk, D. (1997). *Demasiado valioso para que se pierda*. Wheaton: Alianza Evangelica Mundial.
- Siqueira, R. W. (2019). Discipulado en el Antiguo Testamento. En A. F. Graf, *Discipulado reflexiones bíblicas y prácticas* (págs. 13-29). Lima: Centro de Aplicación Editorial Unión.
- Song, W. M. (2010). *A Paradigm for Cell Church Ministry in the Seventh-day Adventist Church in South Korea* (Tesis doctoral), Andrews University.
- Steffen, T. (2006). *Líderes que pasan la posta*. Buenos Aires: Ediciones Kairos.
- Suarez, A. S. (2019). *Comunión, Relación y misión: El discipulado en la División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día*. En *Discipulado reflexiones bíblicas, teológicas*

- y prácticas, de A. F. Rodríguez y R. E. Graf, 117-152. Lima: Centro de aplicación editorial Unión.
- Suárez, C. L. (2007). Discipulado en el Antiguo Testamento, *Iter: revista de teología*, 2(43): 45-64.
- Suh, Y. U. (2012). An Equipping Strategy for Numeric Growth at the Denver Korean Seventh-day Adventist Church (Tesis doctoral), Andrews University.
- Swetnam, J. (2006). “Venid a mí” (Mt 11:28-30): El discipulado fundamento de la ética en Mateo, *The Catholic Biblical Quarterly*, 68(2), 347-48.
- Thomas, R. L. (1998). *New American Standard Hebrew-Aramaic and Greek Dictionary*. Anaheim: Foundation Publications.
- Thompson, W. O. (2003). *Círculos concéntricos*. México: Mundo Hispano.
- Trim, D. (2012). Adventist Church Growth and Mission Since 1863: An Historical–Statistical Analysis, *Journal of Adventist Mission Studies* 5(2), 63-77.
- Turcios, K. (2010). Implementation and Evaluation of the Jesus Loves Jeans Initiative to Evangelize and Retain Youth for the Houston International Seventh-day Adventist Church (Tesis doctoral), Andrews University.
- United States Conference of Catholic Bishops (2018). *Living as Missionary Disciples: A Resource for Evangelization*. Washington DC: United States Conference of Catholic Bishops.
- VinCross, T. J. (2014). Discipleship Process as a Catalyst for Mission Orientation in Chestnut Hill Seventh-day Adventist Church (Tesis doctoral), Andrews University.
- Vila, Samuel Ventura, (1985). *Nuevo diccionario biblico ilustrado*. TERRASSA: Editorial CLIE.
- Walker, D. (2012). *Developing a Discipleship Strategy for the Dunamis Seventh-day Adventist Church in Brooklyn, New York* (Tesis doctoral), Andrews University.
- Wellington, C. S. (2009). A Model for Small Group Ministry in the North Zambia Field of the Seventh-day Adventist Church, *Journal of Adventist Mission Studies*, 5(1), 120-121.
- Whidden, W. W. (2016). The Wesleyan Connection and Discipleship, *Journal of Adventist Mission Studies*, 12(2), 53-59.
- White, E. (1892). *Gospel Workers*. Battle Creek: Review & Herald.
- White, E. (1971). *El camino a Cristo*. Mountain View: Publicaciones Interamericanas.

- White, E. (1971). *Palabras de vida del Gran Maestro*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana.
- White, E. (1985). *Historia de los patriarcas y profetas*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana.
- White, E. (1992). *Consejos sobre la Escuela Sabática*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana.
- White, E. (1998). *Consejos para los maestros*. Buenos Aires: ACES.
- White, E. (1998). *Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática*. Buenos Aires: ACES.
- White, E. (2005). *Los hechos de los apóstoles*. Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana.
- White, E. (2007). *El Deseado de todas las gentes*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana.
- White, E. (2007). *Ministerio de curación*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana.
- White, E. (2008). *A fin de conocerlo*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora.
- White, E. (2008). *Testimonios para la iglesia (9 Vols.)*. Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana.
- Whitney, E. M. (2017). *Teaching Reflective Scripture Reading In The Context Of Small Groups In The Walla Walla University Church (Tesis doctoral)*, Andrews University.
- Wilkins, M. (1992). *Following the Master: Discipleship in the steps of Jesus*. Grand Rapids, MI: Zondervan.

APÉNDICE A

CUESTIONARIO SOBRE DISCIPULADO

I. INSTRUCCIONES: Apreciado “Maestro de Unidad de Acción”, agradezco su sinceridad al responder la siguiente encuesta que servirá para determinar el nivel del discipulado. Agradecemos de antemano tus respuestas completas y sinceras. Esto no es un examen; no existe respuestas buenas o malas. Ten cuidado de no omitir ninguna respuesta.

II. INFORMACIÓN GENERAL. Llene los espacios en blanco y marque con una (X) donde corresponda.

Unidad de Acción: _____ Número de Participante: _____

1. Edad: _____ 2. Tiempo de bautizado: _____

3. M F 4. Adventista de nacimiento: Sí¹

5. Tiene cargo en la iglesia: Sí¹ No²

6. Estado civil: Soltero/a¹ Casado/a² Divorciado/a³ Viudo/a⁴

7. Ocupación actual: Estudio¹ Estudio y trabajo² Solo trabajo³ Desocupado⁴

III. DISCIPULADO: Encuesta sobre Discipulado: Marque con un aspa (X) en el casillero que corresponda con su realidad y responda en las preguntas solicitadas.

I V.	ITE M	Nu nc a (1)	A ve ce s (2)	Casi siem pre (3)	Siem pre (4)
COMUNIÓN: Marque con una (X)					
1	Realizo mi culto personal al levantarme cada mañana.				
2	Leo la Biblia en el orden del año bíblico establecido.				
3	Estudio diariamente el folleto de Escuela Sabática.				
4	Estudio diariamente la devoción matinal.				
5	Realizo el estudio de los libros del Espíritu de Profecía sistemáticamente (Elena de White).				
6	Separo un tiempo específico para mi oración persona.				
7	Tengo una lista de personas por quien oro todos los días.				
8	Antes de abrir la Biblia le pido a Dios que me ayude a entender su Palabra.				
9	Realizo diariamente el culto familiar.				
10	Asisto y participo en los programas de noche de oración los días domingos y miércoles.				
11	Asisto y participo en el programa de Escuela Sabática cada semana.				

12	Asisto y participo en el programa de culto divino de mi iglesia cada sábado.				
13	Asisto y participo en el programa de la sociedad de jóvenes cada sábado.				
14	Participo de programas de ayuno de mi iglesia durante el año.				
15	Participo de retiros espirituales con mi iglesia y/o Unidad de Acción durante el año.				
RELACIÓN: Marque con una (X)					
16	Dedico tiempo al cuidado de mi hogar.				
17	Participo de actividades sociorecreativas junto a mi familia.				
18	Tengo una red de amigos cercanos a mi casa.				
19	Asisto continuamente a la Unidad de Acción de Escuela Sabática y/o Grupo Pequeño.				
20	Participo activamente en el programa de la Unidad de Acción y/o Grupo Pequeño.				
21	Cedo mi casa para realizar al menos un programa de la Unidad de Acción y/o GP.				
22	Participo del plan de visitación integral a los miembros de mi Unidad de Acción de Escuela Sabática.				
23	Participo de retiros, juegos sociales, camaradería, etc. Con mi Unidad de Acción para fortalecer las relaciones y el compañerismo.				
24	Celebro los cumpleaños y aniversarios de los miembros de mi Unidad de Acción de Escuela Sabática.				
MISIÓN: Marque con una (X)					
25	Los miembros de mi Unidad de Acción conocen los ideales de la misma: nombre, lema, canto, color, versículo y desafíos misionales.				
26	He organizado a mi Unidad de Acción en Parejas Discipuladoras.				
27	Realizo regularmente un programa de entrenamiento misionero para los integrantes de mi Unidad de Acción.				
28	Tengo mi pareja discipuladoras y juntos hacemos la obra misionera.				
29	Comparto materiales bibliográficos con contenido cristiano con otras personas.				
30	Participo de la siembra de estudiantes de la Biblia de mi iglesia Continuamente.				
31	Busco a mis familiares, amigos, compañeros de trabajo y vecinos para estudiar la Biblia con ellos.				
32	Dedico tiempo para dar estudios bíblicos semanalmente.				
33	Tengo continuamente personas estudiando la Biblia conmigo.				
34	Disfruto de la tarea de compartir la Biblia con otras personas.				
35	Cada año llevo al menos una persona a los pies de Jesús mediante el bautismo.				

APÉNDICE B
Hojas de Validación



UNIVERSIDAD
ADVENTISTA DEL PLATA

25 de Mayo 99, E3103AAA, Libertador San Martín, Entre Ríos, Argentina
Tel: +54 343 491-8000 | Fax: +54 343 491-8001 | Tel/Fax: +54 343 491-0300
informes@uap.edu.ar | www.uap.edu.ar

COMITÉ DE ÉTICA EN INVESTIGACION
UNIVERSIDAD ADVENTISTA DEL PLATA

RESOLUCIÓN CEI N° 39/21

En Libertador San Martín, provincia de Entre Ríos, República Argentina, sede de la Universidad Adventista del Plata, el 22 de diciembre del año dos mil veintiuno.

VISTO, la evaluación realizada por todos los miembros del CEI en sesión del 21 de diciembre del corriente año del Plan de Tesis doctoral del Lic. **HÉCTOR RONCAL**, "*Programa de discipulado para líderes de las unidades de acción de la iglesia adventista del séptimo día "la era" Ñaña-Lima*", y

CONSIDERANDO: que al evaluar los materiales presentados el trabajo cumple con todos los requisitos solicitados,

POR ELLO,

EL COMITÉ DE ÉTICA DE INVESTIGACIÓN DE LA UNIVERSIDAD ADVENTISTA DEL PLATA

RESUELVE:

ARTÍCULO -1°: ACEPTAR el Plan de Tesis doctoral: **HÉCTOR RONCAL**, "*Programa de discipulado para líderes de las unidades de acción de la iglesia adventista del séptimo día "la era" Ñaña- Lima*".

ARTÍCULO -2°: Regístrese, comuníquese y archívese.

A.E Viviana Hellvig
Secretaria



Dra. Eliana Martines
Presidente

APÉNDICE C
Carta de autorización del campo

**Iglesia Adventista
del Séptimo Día**
ASOCIACIÓN PERUANA CENTRAL ESTE

JR. WASHINGTON 1807, OFICINA 503
LIMA
LIMA PERÚ



Lima, 03 de junio del 2021


AUTORIZACIÓN APLICACIÓN PROGRAMA DE DISCÍPULADO

La administración de la Asociación Peruana Central Este, autoriza con voto 2021-095 la aplicación del **PROGRAMA DE DISCIPULADO PARA LÍDERES DE LAS UNIDADES DE ACCIÓN DE LA IGLESIA ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA “LA ERA”, ÑAÑA- LIMA**. El tiempo de duración será de 3 meses y será coordinado y ejecutado por el autor; pastor Héctor Roncal y los líderes de Escuela sabática de la Iglesia Central de la Era.

Agradezco su gentil atención y me despido deseándole las bendiciones del cielo

Cordialmente,




Pr. Jheferson Rivera H.
Secretario Ejecutivo

APÉNDICE D

Testimonios

Testimonio 1

Soy Jonathan Barrantes, Hace muchos años con el cargo de maestro de escuela sabática. Quiero manifestar mi agradecimiento al PROGRAMA MAESTROS DISCIPULADORES que nos enseñó a entender el concepto de discipulado en la ESCUELA SABÁTICA. Antes mirábamos a nuestra unidad de acción solo desde el lente de información de contenido bíblico, ahora hemos aprendido que es una buena opción de discipular a través de la base de comunidad e involucrando a mis alumnos en la misión. Estoy muy agradecido por la movilización que se vive en mi unidad de acción.

Testimonio 2

Mi nombre es Cesia Keren Quezada Moreno, con DNI 46998123. Tengo 30 años en la iglesia y siempre me ha gustado la Escuela sabática. Pero quiero agradecer a Dios porque ahora la vemos como una oportunidad para discipular a los miembros de la unidad de acción enseñando a buscar la presencia de Dios diariamente en el estudio de la Biblia y la tarea de buscar personas para dar estudios bíblicos. En mi unidad de acción nos amamos como una comunidad donde nos preocupamos por el grupo. Hemos entendido que la Escuela Sabática es un lugar donde los maestros podemos discipular a nuestros integrantes de la unidad de acción.

HOJA DE VALIDACIÓN DEL INSTRUMENTO POR JUICIO DE EXPERTOS

CUESTIONARIO SOBRE ESTILO DE VIDA

INSTRUCCIÓN: Sírvase encerrar dentro de un círculo, el número (representa porcentaje) que crea conveniente para cada pregunta.

1. ¿Considera usted que el instrumento cumple el objetivo propuesto?
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100(%)
2. ¿Considera usted que este instrumento contiene los conceptos propios del tema que se investiga?
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100(%)
3. ¿Estima usted que la cantidad de ítems que se utiliza son suficientes para tener una visión comprensiva del asunto que se investiga?
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100(%)
4. ¿Considera usted que si aplicara este instrumento a muestras similares se obtendrían datos también similares?
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100 (%)
5. ¿Estima usted que los ítems propuestos permiten una respuesta objetiva de parte de los informantes?
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100 (%)
6. ¿Qué ítems cree usted que se podría agregar?
Creo que, de acuerdo con la delimitación establecida para esta tesis, no necesito sugerir algún ítem adicional.
7. ¿Qué ítems se podrían eliminar?
dicho lo propio en el ítem no 6, tampoco necesito sugerir quitar alguna pregunta. Esta lo que debe estar.

HOJA DE VALIDACIÓN DEL INSTRUMENTO POR JUICIO DE EXPERTOS

CUESTIONARIO SOBRE ESTILO DE VIDA

INSTRUCCIÓN: Sírvase encerrar dentro un círculo, el número (representa porcentaje) que crea conveniente para cada pregunta.

1. ¿Considera usted que el instrumento cumple el objetivo propuesto?
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100 (%)
2. ¿Considera usted que este instrumento contiene los conceptos propios del tema que se investiga?
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100 (%)
3. ¿Estima usted que la cantidad de ítems que se utiliza son suficientes para tener una visión comprensiva del asunto que se investiga?
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100 (%)
4. ¿Considera usted que si aplicara este instrumento a muestras similares se obtendrían datos también similares?
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100 (%)
5. ¿Estima usted que los ítems propuestos permiten una respuesta objetiva de parte de los informantes?
0 10 20 30 40 50 60 70 80 90 100 (%)
6. ¿Qué ítems cree usted que se podría agregar?
Ninguno

7. ¿Qué ítems se podrían eliminar?
Ninguno

Juicio de expertos - Cuestionarios

HOJA DE VALIDACIÓN DEL INSTRUMENTO POR JUICIO DE EXPERTOS

INSTRUMENTO PARA DETERMINAR EL NIVEL DE DISCIPULADO EN LOS MAESTROS DE LAS UNIDADES DE ACCIÓN DE ESCUELA SABÁTICA EN LA CIUDAD DE CHICLAYO, MISION PERUANA DEL NORTE, 2019.

INSTRUCCIÓN: Sírvase encerrar dentro un círculo, el número (representa porcentaje) que crea conveniente para cada pregunta.

1. ¿Considera usted que el instrumento cumple el objetivo propuesto?
0 10 20 30 40 50 60 70 80 **90** 100 (%)
2. ¿Considera usted que este instrumento contiene los conceptos propios del tema que se investiga?
0 10 20 30 40 50 60 70 **80** 90 100 (%)
3. ¿Estima usted que la cantidad de ítems que se utiliza son suficientes para tener una visión comprensiva del asunto que se investiga?
0 10 20 30 40 50 60 70 **80** 90 100 (%)
4. ¿Considera usted que si aplicara este instrumento a muestras similares se obtendrían datos también similares?
0 10 20 30 40 50 60 70 **80** 90 100 (%)
5. ¿Estima usted que los ítems propuestos permiten una respuesta objetiva de parte de los informantes?
0 10 20 30 40 50 60 70 80 **90** 100 (%)
6. ¿Qué ítems cree usted que se podría agregar?
Ninguno

7. ¿Qué ítems se podrían eliminar?
Ninguno

Nombre de archivo: Validación de Instrumento x EXPERTOS (1).docx
Directorio: /Users/hector.roncal/Library/Containers/com.microsoft.Word/
Data/Documents
Plantilla: /Users/hector.roncal/Library/Group
Containers/UBF8T346G9.Office/User
Content.localized/Templates.localized/Normal.dotm
Título:
Asunto:
Autor: Ada Huamancayo
Palabras clave:
Comentarios:
Fecha de creación: 08/09/21 17:26:00
Cambio número: 2
Guardado el: 08/09/21 17:26:00
Guardado por: Microsoft Office User
Tiempo de edición: 1 minuto
Impreso el: 08/09/21 17:26:00
Última impresión completa
Número de páginas: 3
Número de palabras: 5
Número de caracteres: 37 (aprox.)